Moritz Groß

Trabajo Final de Grado

Libia: conflicto interno y flujos de migración

Ciencias Políticas y de la Administración

Tutor: Josep Colomé

Barcelona, Mayo 2016.

UNIVERSITAT DE BARCELONA

Agradecimientos:

Danke an meine Familie, die mich stets unterstützt und auch in Phasen der ärgsten Selbstzweifel an mich geglaubt hat.

A Josep Colomé, por las clases de "Conflictos Internacionales" durante el curso 2014-2015, la dirección del presente trabajo, las tutorías, las revisiones y las recomendaciones.

A Paula Míguez, Sergi Ferrer e Isabel García por revisar, corregir y mejorar el texto.

A todos mis amigos y amigas.

An meine Wurzeln & la terra que m'ha acollit.

Índice de contenidos

1. Introducción 1

2. Metodología y fuentes 1
2.1.Tipología de trabajo, tiempo y espacio 1
2.2. Fuentes consultadas 2
2.2.1. Fuentes débiles y limitaciones en trabajos de terceros 3
2.2.2. El trabajo de campo como método de investigación 3

Parte I: Contexto histórico, sociológico y geográfico.

3. Libia como Estado-Nación: Orígenes, colonización e independencia 5
3.1. Cuestión tribal 7
3.2. Situación previa al 2011: la época Gadafi 8
3.3. Primavera Árabe 11

4. Marco geográfico 18
4.1. Composición territorial 18

5. Recursos económicos y naturales 20
5.1. Petróleo y gas 20
5.2. Agua y el 'Gran Río Artificial' 23
5.3. Actividad económica 26
5.4. Geopolítica 27

6. Situación política 30
6.1. Libia hoy 30
6.2. Gobiernos y milicias 31
6.3. Conflicto armado interno 34
6.4. ¿Estado frágil o Estado fallido? 35

Parte II: Migraciones sur-norte, contexto local y global e interacción de actores

7. Flujos de migración 37
7.1. Orígenes 37
7.2. Factores explicativos: clasificación de conflictos 42
7.3. Destinos y rutas 43
7.4. Inmigración regular 44
7.5. Inmigración irregular y cárceles 45
7.5.1. Testimonios y contextualización visual de los centros de detención 47
7.6. La Organización Internacional de Migraciones en Libia: una mirada crítica 49
7.7. Problemáticas específicas en función de género 50

8. Conclusiones y perspectivas 51

9. Bibliografía 55
9.1. Libros, artículos científicos y de prensa 55
9.2. Videografía 60
9.3. Otros recursos 61

10. Anexos

Abreviaturas:

ACNUR (UNHCR): Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (United Nations High Commissioner for Refugees)

AI: Amnistía Internacional

ASL: Ansar Al-Sharia

ARDC: African Refugee Development Center

CD: Congreso de Diputados

CS: Consejo de Shura

CGN: Congreso General Nacional

EAU: Emiratos Árabes Unidos

EEUU: Estados Unidos de América

EIIL: Estado Islámico de Irak y el Levante

EIA: Administración de Información Energética de los Estados Unidos (United States Energy Information Administration)

GAN: Gobierno de Acuerdo Nacional

IEP: Instituto de Económicas y Paz

MSF: Médicos sin Fronteras (Médecins sans Frontières)

NOC: Compañía Nacional de Petróleo (National Oil Company)

OCDE (OECD): Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (Organisation for Economic Cooperation and Development)

OIM (IOM): Organización Internacional de Migraciones (International Organization for Migration)

OPEP: Organización de Países Exportadores de Petróleo

OTAN: Organización del Tratado del Atlántico Norte

UE: Unión Europea

UNSMIL: United Nations Support Mission in Libia

1. Introducción

La Primavera Árabe del año 2011 fue el comienzo de una serie de acontecimientos en la geografía del Magreb, del Oriente Próximo y de los Estados del Golfo. Con la autoinmolación del tunecino Mohamed Bouazizi el 17 de diciembre del 2010 empezó un cambio tan radical del sistema político de la zona que pocos podían prever (Rodríguez-Pina, 2011). Unos cinco años después la región se encuentra en una situación extremadamente complicada y de difícil salida. El entusiasmo que compartían las multitudes en Occidente con los pueblos de los países árabes ha desaparecido y la democratización de la zona ahora es vista como un gran fracaso. El movimiento 15M se nutrió también de las dinámicas de la Primavera Árabe. Las reiteradas referencias a la Plaza Tahir, la comparación y la dialéctica con ella no eran casualidad, sino símbolo de un fenómeno global que luego iba en direcciones bien distintas. Desde el inicio del conflicto, el caso sirio ha gozado de una mayor atención, probablemente a raíz de la aparición del Daesh ('Estado Islámico' / EIIL) como actor. Éste supo introducir una nueva 'estética' de guerra, la explotación gráfica de la crueldad. Libia en cambio no ha recibido toda esta atención, motivo para investigar y entender qué está pasando y por qué.

El punto de partida para este Trabajo Final de Grado fue la auto-exigencia de trabajar con fuentes sólidas y dentro de un marco académico. Aplicar lo aprendido durante los últimos cuatro años del grado a la realidad y entregar un trabajo que se pueda presentar en otros contextos ha sido una motivación que empezó a prosperar hace tiempo, viendo que la ciencia política, la geografía política y sus ramas de conflictos internacionales y de estudios de paz son un ámbito de trabajo de especial interés.

2. Metodología y fuentes

2.1. Tipo de trabajo, tiempo y espacio

Como método se ha escogido un análisis descriptivo. Las razones para ello, y no para un enfoque explicativo, son la extensión de páginas y la dependencia de fuentes secundarias. Como estudio de investigación la aproximación al caso libio se realizó desde Barcelona, es recopilatorio e intenta que el lector pueda ser introducido en un caso complejo.

Los estudios descriptivos de casos concretos han de tener puntos de inicio y final. Lo primero resultó relativamente fácil de determinar ya que la revolución del 2011 identifica claramente la ruptura con el régimen y la estabilidad. Como punto final se previó marzo del 2016, pero los

sucesos de finales de ese mismo mes y comienzos de abril han obligado a hacerles mención. Por tanto, los comienzos de abril del 2016 suponen el final a nivel narrativo, aunque posteriormente podría ser el punto de partida para otros trabajos de investigación.

Hablar de Libia significa situarse en un conflicto 'glocal'[1]. El país tiene, además de sus propios problemas internos, una enorme influencia sobre Europa. Libia, el punto desde el cual los migrantes procedentes de países subdesarrollados empiezan la travesía en búsqueda de una vida mejor, tiene un papel destacado en términos de geografía humana. Además, la explotación de sus recursos naturales supone una implicación geopolítica más allá del Mediterráneo. Hablar de Libia presupone, pues, un enfoque global.

2.2. Fuentes consultadas

Como las informaciones son muchas, se ha intentado filtrarlas de la mejor manera posible. Han sido fuentes principales los artículos de prensa actuales, elaborados por corresponsales presentes en el territorio. Por limitaciones lingüísticas sólo se han podido consultar fuentes en idiomas europeos, motivo por el cual las fuentes en idioma árabe no se han podido considerar. Sin embargo la diversidad de las fuentes consultadas, en ocho lenguas, garantiza una cierta universalidad e independencia a la hora de la consulta.

Como fuentes secundarias, y para establecer un marco sólido, se han utilizado libros de carácter académico-teórico. Libia no es el primer Estado que se encuentra sumergido en una espiral de violencia y descomposición. La teoría académica ha servido para poder comparar, señalar diferencias e igualdades e indicar posibles escenarios futuros. Sirve para otorgar la importancia correspondiente a este conflicto, pero también para desdramatizarlo. Independientemente de las consecuencias a escala individual, el marco teórico permite el distanciamiento necesario para una perspectiva científica.

Aunque la literatura sobre la Libia pre-revolucionaria es inmensa, la ciencia política todavía carece de trabajos académicos contundentes de la época post-revolucionaria. Por tanto los trabajos consultados son, con algunas excepciones, de carácter universal y relacionados con problemas de estatalidad, revoluciones, seguridad y terrorismo.

Han sido imprescindibles los informes de organizaciones no gubernamentales como Amnistía Internacional, Human Rights Watch, la Organización Internacional de Migraciones y ACNUR.

[1] Es decir, local y global por su significado dentro y fuera de sus fronteras.

Estos informes cuentan con una gran cantidad de información detallada, descritos por personas presentes en el territorio, experiencias en primera persona, pruebas y una cierta objetividad.

De la misma manera ha sido pieza clave el videoperiodismo: un documental de Vice News fue la fuente de inspiración para este trabajo porque visualizaba lo inimaginable. Se recomienda especial atención a la videografía para la comprensión de ciertos contextos.

2.2.1. Fuentes débiles y limitaciones en trabajos de terceros

Una dificultad ha sido claramente la imprecisión de una gran diversidad de fuentes. Por ejemplo es imposible encontrar datos censales precisos. Evidentemente esto es debido a la cantidad de desplazados internos y al no-funcionamiento del Estado, pero incluso los números que se encuentran de Libia antes del 2011 varían según la fuente. También ha sido problemático entender quién controla qué parte del territorio. Aunque Wikipedia es un medio que se debe consultar con especial cautela, se evidenció que en términos cartográficos ha sido mejorada y actualizada. A la hora de determinar quiénes son los beligerantes la enciclopedia en línea también ha sido más precisa que otros. En este sentido ha resultado más fiable que algunos corresponsales. Éstos, aunque están sobre el terreno, se ven limitados a la hora de acceder ciertos lugares porque estar en las manos equivocadas puede suponer muerte o secuestro (o ambos).

2.2.2. El trabajo de campo como método de investigación

> El pensamiento científico se convirtió tanto en un elemento de cotidianidad intelectual y política que ya no se puede imaginar otra cosa que vaya más allá. Científicos y filósofos se comportan como los defensores de la Iglesia Única: solo su doctrina es verdad, todo lo demás son tonterías paganas. (Feyerabend, 1980: 114)[2]

El trabajo de campo sigue siendo necesario: sin él, la desinformación gana. Un artículo de Schmitt et al. (2014: 66) señala que durante la revolución libia muchos contenidos cartográficos han sido gestionados desde el extranjero. La soberanía de la información se cuestiona: no son los dueños los que realmente están expuestos a la realidad de los contenidos.

La investigación científica y periodística es imprescindible a la hora de garantizar la libertad de expresión. En este contexto es necesario mencionar a Giulio Regeni que a principios del 2016 fue secuestrado, torturado y asesinado en Egipto. Investigaba sobre sindicatos independientes

[2] Traducción propia. En el original: "In den meisten Fällen ist das wissenschaftliche Denken so sehr ein Teil des intellektuellen und auch politischen Alltags geworden, daß man sich etwas anderes gar nicht vorstellen kann. Hier verhalten sich Wissenschaftler und Philosophen wie die Verteidiger der einen Wahren Kirche vor ihnen: die Lehre der Kirche ist wahr, alles andere ist heidnischer Unsinn."

egipcios para su doctorado en la Universidad de Cambridge. Pese a estas crueldades son necesarias investigaciones en el territorio para obtener informaciones válidas. La relativa escasez de artículos científicos en el marco analizado, y aún más en términos de investigaciones de campo, no deja la mejor impresión de nuestra disciplina y debería añadirse a una reflexión general sobre la práctica en las ciencias sociales.

Parte I

Contexto histórico, sociológico y geográfico.

3. Libia como Estado-Nación: orígenes, colonización e independencia

Siendo parte del Mediterráneo, la región siempre ha estado involucrada en el desarrollo histórico de este espacio geográfico, es decir, estaba sometida a dinámicas de guerra, conquistas, colonizaciones… Durante siglos pasaron por el territorio muchas culturas, aunque los libios, que parecen ser otra denominación para bereberes, fueron el primer pueblo 'moderno' que se asentó. Después llegaron fenicios, griegos, romanos, árabes, otomanos y finalmente italianos. La Libia de hoy tiene una limitación geográfica cuyo diseño colonial es evidente. Si hablamos, pues, de una Libia precolonial hablamos a la vez de espacios que hoy podrían pertenecer a otros países. También hablamos de espacios que hoy pertenecen al país y que en aquel entonces no tuvieron significado alguno para los conquistadores. Un mapa que se aproxima a la Libia contemporánea es el siguiente de 1707:

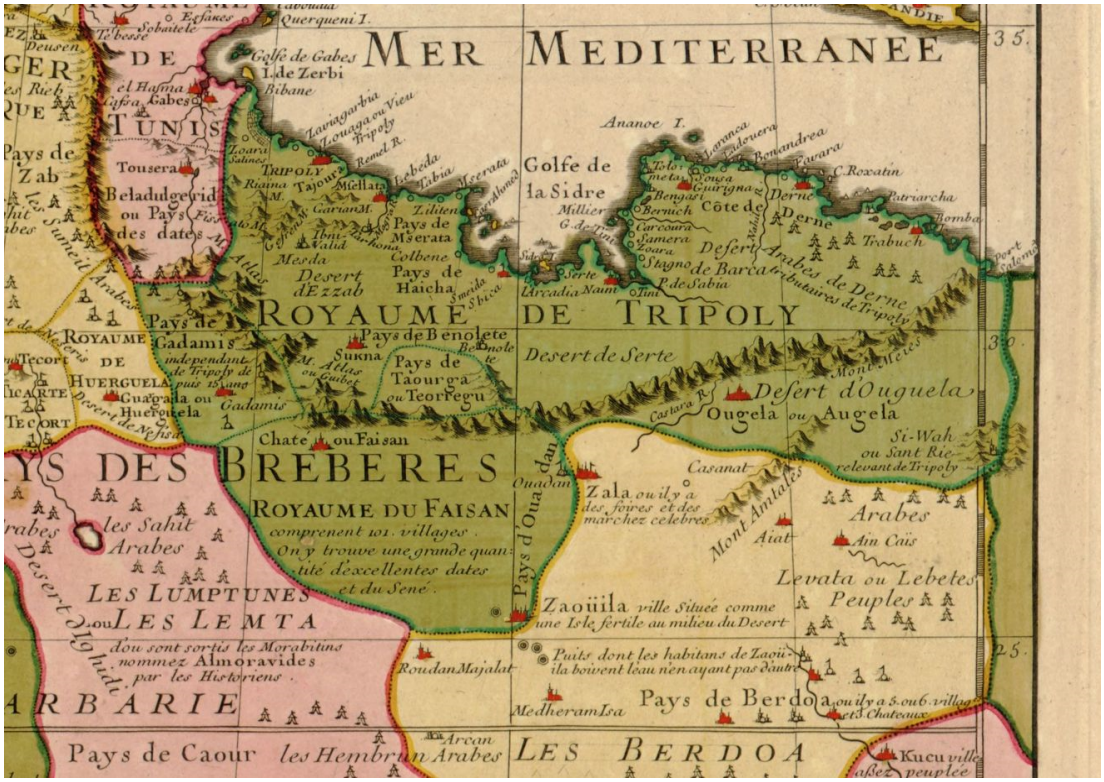


Imagen 1: reino de Trípoli elaborado por Guillaume Delisle. Fuente: Wikipedia

Las fronteras con Túnez y Egipto, que se atribuyen al Reino de Trípoli en el mapa de Guillaume Delisle, todavía hoy siguen intactas. La ampliación del ejercicio de control sobre el desierto es sobre todo fruto de la ocupación italiana que empezó en 1911 después de haber vencido a los turcos. Como se puede ver en la imagen 2 los italianos intentaron controlar antes la costa y no

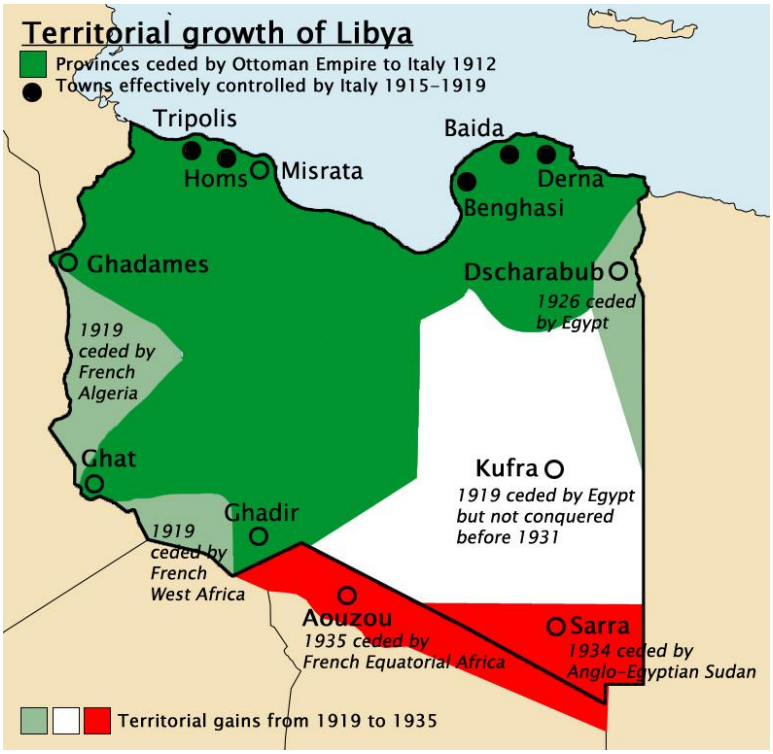


Imagen 2: expansión territorial libia. Fuente: Wikipedia,

el interior. Sin embargo son las transferencias de soberanía de otras fuerzas occidentales la razón de la composición del Estado libio moderno. Benito Mussolini tuvo la idea de ampliar el territorio italiano y tener en Libia un destino de colonización principal. No sólo se llevaron a cabo grandes programas de reasentamiento allí sino también en Túnez, Etiopia y Somalia. Aun así, la demografía dentro de las fronteras de la colonia libia era según Podestà (2012: 269) ya favorable para los italianos en 1939. De aproximadamente 894.000 habitantes más de 13% eran colonos, cuando sólo tres años antes la cifra se situaba en la mitad. El crecimiento fue acelerado, sobre todo en las ciudades:

> Ancora più rapida era stata la crescita dei coloni nelle città: nel 1929 a Tripoli erano 16.761 (25,6 per cento) su una popolazione complessiva di 65.688 abitanti e a Bengasi erano 7.901 (25,3 per cento) su 31.248, dieci anni dopo erano ascesi rispettivamente a 47.442 (42 per cento) su 113.212 e a 23.075 (34,5 per cento) su 66.801, mentre gli arabi erano rispettivamente 47.123 (41,6 per cento) e 40.331(60,3 per cento) e gli ebrei (che parlavano italiano e frequentavano le scuole nazionali) 18.467 (16,4 per cento) e 3.395 (5,2 per cento). Nel 1939 gli italiani residenti nei principali centri urbani (Tripoli, Misurata, Bengasi e Derna) erano 75.814 (64 per cento), mentre 43.325 vivevano nei villaggi demografici o nelle altre località. I coloni demografici erano circa 41 mila (34 per cento degli italiani), di cui 27 mila emigrati in soli due anni nel 1938 e 1939. (ibíd.)

La derrota italiana durante la II Guerra Mundial puso fin a este proyecto. La posterior política interior libia fue más bien hostil hacia los colonos. El autor italiano remata con rencor:

> La dominazione italiana aveva contribuito a rinnovare gli equilibri politici, indebolendo le vecchie élites, e ad ampliare l'area dell'economia di mercato, liquidando vincoli feudali e monopoli. (…) Nel dopoguerra, però, sia in Libia che in Etiopia il governo rimase saldamente nelle mani della vecchia aristocrazia, sostenuta dalla Gran Bretagna e dagli Stati Uniti, fino alla fine degli anni Sessanta. È in questo quadro che si spiega anche la persistenza delle comunità italiane. (Ibíd.: 272)

Aunque la melancolía hacia el fascismo italiano extraña al lector de Gian Luca Podestà, parece adecuado el análisis sobre la vuelta a la decadencia por la nueva casta de dirigentes.

Después de haber estado nuevamente dividido en dos grandes provincias (Tripolitania y Cyrenaica) en 1951 se realizó la reunificación del país. Según Aurel Braun (citado en Charkow,

2011) el nuevo rey libio, Idris I, apoyado por los británicos y su mejor acceso a las fuentes de petróleo, no supo controlar el ejército. La cuestión tribal, que se explicará en el siguiente apartado, también resultó un grave problema para el nuevo gobierno. Idris fue más líder religioso que político y se esperaba que pudiese ser una figura de identificación nacional. Las decisiones políticas que dejaba ejecutar a otros llevaron a una "sobrerrepresentación de recursos estatales en Cyernaica, que obviamente fue mal visto en otras regiones y que llevó a mucha corrupción" (ibíd.). También la mera geografía aumentó las tensiones entre las dos regiones y sus respectivas capitales, Trípoli y Benghazi. La baja densidad de población entre las dos ciudades se tradujo en escasa comunicación entre ambas y una cierta marginalización del oeste.

En 1969 una parte del ejército con el coronel Gadafi al mando realizó un golpe de estado para acabar con el régimen del rey Idris. Gadafi pudo contar con el apoyo del presidente egipcio Gamal Abdel Nasser que veía a Idris como un títere de Occidente. De forma análoga Vandewalle (1996: 227) atribuye el "éxito de Gadafi […] en gran medida a la política de su predecesor y a una situación favorable del mercado petrolífero internacional". Así como el rey Idris I mantuvo constantes tensiones con los grupos tribales, Gadafi supo integrar en la sublevación a las tribus del oeste, que estaban descontentas con el sistemático trato de favor hacia el este.

3.1. Cuestión tribal

Para entender la conflictividad del país se ha de entender su composición étnica. A parte de una pequeña comunidad cristiana, la gran mayoría pertenece a la rama sunní del islam. El clivaje principal es la etnicidad, y no tanto el factor religioso. En palabras de Varelli (2013: 5-6) Libia está dividida en

> […] 140 main tribes, but only 30-40 are influential, playing an important socio-economic and political role. In particular, this happens in the greater Tripoli area and to some extent also in Benghazi, where the bulk of the Libyan population living the influence of the tribes is rather limited. Nevertheless they are still an important factor outside the large cities mentioned above, and above all in the rather remote areas of the east, southern Cyrenaica, southern Tripolitania and the Fezzan. […] The notion of tribe (qabila) in Libya should not be associated with a sort of ancient static social structure but should be explained as a sort of wide range of forms of social organizations. Tribal identities represent a common sense of thinking and acting in Libya. (…) [T]ribes are not collective actors ruled by leaders in an authoritarian and hierarchical sense. On the contrary, every tribe is segmented into 'subtribes', lineages and extended families. It is particularly the latter which negotiate the power relations within and between tribes.

También Cherstich (2011) afirma que sería una falacia ver la tribu como algo fijo o determinante:

> In Libya, tribal affiliations are not a rigid system of alliances and divisions, but a very flexible reality. […] far from being homogeneous groups located in a unitary area, [tribes] are simply networks of people who live far from each other and barely (if at all) know the identity of their tribal leaders.

De todas formas la tribu es un elemento a tener en cuenta para poder hacer política en Libia. Aunque las alianzas no son fijas, y la identificación con una tribu puede ser más fuerte o más débil, es un factor movilizador. Los dos autores citados (Varelli y Cherstich) y también Mitchell (2015) están de acuerdo en que puede complementar el proceso político y sociológico pero no siempre tiene lugar este mecanismo[3]. Joffé (2011b: 522) aborda tanto la revolución del 1969 como la cuestión tribal dentro de ella:

> …[T]he 1969 Libyan revolution could be interpreted as the revenge of the central Libyan tribes, traditionally subservient to the Sa'adi tribes of Cyrenaica from which the Sanussi-based monarchy created by the United Nations in 1951 drew its support, over them. As a result, it was the Qadhadhfa, the Maghraha and the Warfalla that dominated the political structure of the jamahiri state, particularly through the revolutionary committee movement and the security forces. The Qadhafi regime, aware of the potential threat of tribal resistance, had attempted unsuccessfully in the 1970s to marginalise the tribes. It had subsequently mobilised the tribes, ostensibly to its support, through the institution of the Popular Social Leadership which created the concept of collective responsibility for a tribe over the actions of its members.

3.2. Situación previa al 2011: la época Gadafi

Muamar el Gadafi, líder del país desde el año 1969 basó su política interna en la dominación del territorio y la paz social sobre el apoyo de varios grupos étnicos. Gadafi mostró una cierta afinidad al socialismo, al panarabismo y más tarde al panafricanismo. La revolución libia del sesenta y nueve se dibuja en un contexto de descolonización y en plena guerra fría. Gadafi jugó con el paradigma de lucha anti-imperialista desde perspectivas religiosas e ideológicas. Con esta particular mezcla supo llegar a una gran parte de la población. Escribe Podestà (2012: 272):

> Proprio in Libia, però, dove il nuovo governo rivoluzionario più violentemente ha utilizzato il passato coloniale come mito per la mobilitazione di massa, le rilevazioni coloniali continuano a influenzare la concezione del passato che permea i nuovi ceti dirigenti nazionalisti.

Gamal Abdel Nasser, presidente egipcio entre 1954 y su muerte en 1970, fue el máximo símbolo de la emancipación de toda una región sin recurrir al fundamentalismo religioso como pilar. Su particularidad, y también la de del sirio Al-Assad y de Gadafi, fue sin duda la concepción y construcción de una identidad panárabe, con estrechos vínculos con el bloque soviético pero sin renunciar al islam como paradigma principal. Se intentó reivindicar el carácter socialista del mismo Corán como medio para superar las desigualdades y construir a la vez una identidad nacional que de una forma u otra estuviera impuesta por las fuerzas coloniales, puesto que las fronteras eran, y son aún, un legado colonial. Así, el panarabismo fue

[3] Para una mayor comprensión de la distribución de las tribus sobre el territorio confróntese con la imagen 1 de los anexos, puesto que el mapa conlleva demasiados detalles para introducirlo con baja resolución en la parte principal.

una respuesta adecuada para superar el problema del Estado-Nación y para fortalecer la estatalidad de los miembros.

En retrospectiva hay que constatar que el panarabismo fracasó, puesto que el espacio, las mentalidades y los intereses eran demasiado diversos. Aun así se consolidaron los respectivos nacionalismos estatales. En Libia, desde el oeste hasta el este, los ciudadanos libios se consideran como tales – aunque posiblemente se puede observar un menor grado de identificación nacional en los territorios desérticos del sur, donde los nómadas se mueven por el Sáhara y donde una frontera no tiene significado alguno. El nacionalismo de carácter estatal no puede tener tanta fuerza ahí, porque no tiene lógica[4]. En cambio la pertenencia étnica tiene más significado.

El sistema político libio post-sesenta y nueve fue más complejo de lo que se podría pensar y según Vandewalle (1996: 228) "sólo puede entenderse en contraste con los antecedentes […] de exclusión económica y política durante la monarquía". Una serie de factores como "los inconmensurables recursos financieros que un accidente de la naturaleza puso a su [Gadafi] disposición" y la "falta de identidad política nacional en el momento de la independencia y un período de rápido desarrollo económico" ayudaron en buena medida para que la revolución prosperara. Evidentemente los últimos años fueron más represivos, menos democráticos y el papel del líder más autocrático, pero en principio se garantizaba una cierta representatividad para la población. El programa político se plasmó en el "Libro Verde" que sintetiza el carácter islámico y nacionalista y al mismo tiempo se ve la inspiración maoísta. Una breve recopilación de unos artículos da pistas sobre la diversidad ideológica y temática[5] (Gadafi, 1975):

> Una regla firme es que cada nación debería tener una religión. Que sea de otra manera es anormal. Tal anormalidad crea una situación insegura que se convierte en causa real de disputas dentro de un grupo nacional. No existe otra solución que estar en armonía con la ley natural, es decir, que cada nación tenga una única religión. Cuando el factor social es compatible con el factor religioso, la armonía prevalece y la vida de las comunidades permanece estable, fuerte, y se desarrolla con solidez. (29)
>
> Las asambleas populares y los comités del pueblo son fruto de la lucha del pueblo por la democracia. Las asambleas populares y los comités del pueblo no son fruto (creación) de la imaginación, son el producto del pensamiento que ha absorbido todos los experimentos humanos para lograr la democracia. La democracia directa, puesta en práctica, es indiscutiblemente el método ideal de gobierno. (10)
>
> Una tribu es una familia que ha crecido como resultado de la procreación. De lo que se desprende que una tribu es una familia expandida. De igual manera, una nación es una tribu que ha crecido a través de la procreación. La nación, por tanto, es una tribu expandida. El mundo es una nación que ha sido

[4] "Los libios tenían […] un tenue sentido del Estado […]. Para el libio medio que vivía lejos de la costa, el Estado no significaba casi nada." Vandewalle (1996: 228)

[5] El libro aborda además otras temáticas como por ejemplo el deporte y la cultura.

> diversificada en diversas naciones. El mundo, por tanto, es una nación expandida. La relación que une a la familia une también a la tribu, la nación y al mundo. (30)

En el fondo, el programa nunca se adaptó a la realidad. La democracia que pensaba implementar en la teoría, siempre estaba fuera del alcance. En una entrevista al orientalista y traductor del Libro Verde Heiner Lohmann (Flade, 2011) le preguntaron qué es:

> Un mito. Frecuentemente se malinterpretó como teoría política, pero no tiene relaciones argumentales. Sirve como fuente para la construcción de una identidad. Cuando se lee, no se entiende, porque es contradictorio en sí mismo […] es una interpretación ilusionante del mundo y por su carácter místico supuso una gran fascinación especialmente para los beduinos.

Si bien durante los años setenta y ochenta[6] Gadafi fue declarado enemigo de Occidente, más tarde –especialmente a partir del 11 de Septiembre 2001– pasó a ser aliado[7]. Aunque la desconfianza en el líder libio por parte de las autoridades americanas y europeas no desapareció, el 11-S sirvió como un nuevo punto de partida para la mejora de las relaciones diplomáticas. El servicio de inteligencia libio era muy profesional y tenerlo a su disposición supuso una fuente de información de alta calidad en la lucha antiterrorista. Para la Unión Europea, especialmente Italia, servía como garantía de estabilidad política y migratoria en el Mediterráneo. Además Libia disponía de petróleo y de gas a pocos kilómetros de costas europeas y convenía tener buenas relaciones con su vecino. Espectáculos como el viaje de Gadafi a Roma en el año 2009, en el cual decidió acampar en la capital italiana en una tienda de beduinos, fueron la parte ilustrativa de su régimen. Desde lejos se consideró a Gadafi como un personaje algo ridículo, y tal vez tuvo algo de esta característica, pero no se puede menospreciar el efecto de su 'teatro'. El viaje a Roma, en Occidente visto como algo cómico, no lo fue en absoluto. La escenificación fue pensada en un contexto de venganza por la colonización italiana, reafirmando la igualdad entre ambos actores. Huliarias y Magliveras confirman la impresión (2011: 175):

> Nevertheless, the strong stance against colonialism and apartheid helped Qadhafi to gain respect in Africa. The prestige of a veteran revolutionary that the Libyan leader enjoyed in the continent made the 1990s rapprochement much easier and greatly facilitated many of the initiatives undertaken.

[6] Libia protegía un gran número de insurrecciones internacionales y servía para terroristas internacionales como refugio. En 1986 estalló una bomba en una discoteca berlinesa, en 1988 un avión Pan Am se cayó encima de Lockerbie, Escocia. En ambos casos se atribuyó la culpa a servicios secretos libios, aunque no se hallaron evidencias. Para el segundo atentado pero, en 2003 Libia se declaró responsable, y pagó indemnizaciones a los familiares. Es posible que Gadafi llegara a esta decisión para poder salir del aislamiento político internacional asumiendo la responsabilidad de los hechos como mal menor. Obviamente sigue siendo posible que los servicios secretos libios realmente cometieron el crimen.

[7] El terrorismo islamista fue un importante adversario para Gadafi. A nivel doméstico las tensiones con los islamistas eran la mayor preocupación. Y a la vez vio la oportunidad para poder salir de su aislamiento, tal y como explicado en la anterior nota de pie de página. El 11 de Septiembre del 2001 fue así clave para reactivar la política exterior libia.

Y aunque en Europa se cuestionó el estilo, hay que fijarse en que pocos presidentes de excolonias fueron recibidos con tanta docilidad. Hay que recordar también que pese a su particular imagen y estilo era perfectamente capaz de mantener orden y disciplina dentro de sus filas. Sólo se puede especular acerca del apoyo popular y si éste era real o fruto del miedo – probablemente ambos factores influían.

3.3. Primavera Árabe

> Revolution is thus an aspect of modernization. It is not something which can occur in any type of society at any period in its history. It is not a universal category but rather an historically limited phenomenon. It will not occur in highly traditional societies. Like other forms of violence and instability, it is most likely to occur in societies which have experienced some social and economic development and where the process of political modernization and political development have lagged behind the process of social and economic change. (Huntington, 1968: 265)

> La insurrección popular, por su carácter mismo, es instintiva, caótica y despiadada; supone siempre un sacrificio y un gasto enorme de su propiedad y de la ajena. […] Porque no puede haber revolución sin una destrucción extensiva y apasionada, una destrucción saludable y fecunda, puesto que es de ella, y solamente por ella, de donde surgen y nacen mundos nuevos. (Bakunin, 1873: 36)

Túnez, Egipto y Siria –añadiendo en la órbita tal vez a Líbano y en cierta medida a Irak– tenían, por su carácter político de tradición laica y panárabe, un enfrentamiento programado con fuerzas islamistas. Éstas sufrieron una represión política y social de tal magnitud que a largo plazo supuso un efecto tremendo para las dinámicas políticas y revolucionarias y una aceleración de la espiral de violencia y brutalidad. Igualmente, en el caso libio la represión de los Hermanos Musulmanes por el régimen es una causa de la intensidad del conflicto actual y también explica el nivel tan bajo de escrúpulos entre los adversarios. En todos estos casos la represión dio oxígeno a las revoluciones y a la moral combativa de los opositores.

Existen interpretaciones muy contrarias sobre quién y cuándo empezó la Primavera Árabe. Una plausible explicación indica al polémico dibujo del danés Kurt Westergaard sobre el profeta Mohammed como origen de la protesta (Janson, 2011), pero probablemente fue sólo la ocasión que esperaban para hacer sentir su malestar sobre los derechos democráticos, la economía el desempleo y una sensible subida de los precios de los alimentos básicos. Resulta complicado encontrar razones genéricas ya que cada país tiene su contexto particular:

> [A] widespread tendency revealed […] that the uprisings came into being as a result of factors such as the spread of modern information and communication technologies (ICT) and social media networks, as well as the globalisation of democratic values and globally-orientated and digital-savvy youth as primary agents of change. To be sure, all of these factors seem to have played a considerable role in triggering as well as contributing to the uprisings across the region, but neither one is fully convincing without an in-depth look into similar sets of socio-economic and socio-political problems underpinning the domestic politics of Arab states for near half a century. Özekin y Akkaş (2014: 84)

Beck y Hüser (2012: 6-8) apuntan cuatro pautas significativas: 1) el cambio demográfico, 2) medios sociales, 3) déficit de justicia social y 4) divergencia entre una liberalización económica no acompañada por cambios políticos durante el tiempo.

Los fieles a Gadafi eran las tribus del oeste, pero como indica Cherstich (2011) no se trató en absoluto de un conflicto tribal:

> Benjamin Barber […] predicted a long »tribal war«. These diagnoses were and are wrong. The Libyan uprising has not been a tribal skirmish but a national revolution - albeit fought with (amongst other things) tribal means, and taking place against a backdrop of political manipulation of tribal loyalties by the previous regime.

Gadafi nunca valoró suficientemente la periferia, como demuestra la marginalización de ésta y la centralización permanente del Estado. Parece que se invertían las lógicas del 1969, sólo que ahora el Este sintió una centralización demasiado fuerte. Una de sus reivindicaciones y protestas fue que más dinero de la explotación de petróleo se quedara en Benghazi y en menor medida en la capital. No fue la única reivindicación: también se protestó por una mejora de los derechos democráticos, libertad de opinión y mediática. Uno de los primeros detenidos por la ola de protestas de 2011 fue Fathi Terbil, un abogado que representó familiares de (supuestos) activistas islamistas asesinados en la cárcel Abu Salim en 1996. Según Human Rights Watch (2006) unos 1200 prisioneros perdieron su vida en este incidente. Así se mezclaron varios asuntos: las reivindicaciones para más democracia y justicia pero también los factores económicos y administrativos – siempre en un contexto internacional. Huntington (1968: 276) propone otro elemento a considerar: "In theory, every social class which has not been incorporated into the political system is potentially revolutionary."

Pese a las diferencias ideológicas entre los opositores, su unión entre ellos ha sido fuerte por el enemigo común. Hay que atribuir a nuevas tecnologías como Facebook y Twitter un importante papel a la hora de analizar los flujos de comunicación durante la primavera del 2011. La extensión de la protesta fue extremadamente rápida y la contención de la información fue imposible para el régimen, aunque lo intentó[8]. Por otra parte no se puede comparar un mensaje en Twitter con un arma: elemento clave en las revoluciones es la acción física. Aunque la resistencia pasiva y pacífica es un método que en unos casos ha tenido éxito, la mayoría de los cambios de régimen se siguen haciendo con rifles y violencia física. Aunque el papel del tuitero

[8] Como en otros países también, internet fue censurado o directamente apagado. Sin embargo hubo conocimiento técnico suficiente para poder evadir las limitaciones impuestas, sea por el uso de servidores proxy, móviles extranjeros o también la gran cantidad de libios exiliados que desde el extranjero se ocupaban también de la coordinación entre los insurgentes en el territorio.

como transmisor del mensaje fue importante no debería atribuírsele el papel de causante de la Revolución, ya que al final, aquellos que disparan, no tienen tiempo para escribir. La protesta pacífica, a la cual se refirió la prensa occidental, no fue el método de lucha principal (Janson, 2011). La percepción de estas revoluciones en nuestro hemisferio seguramente se podría analizar por separado y se encontraría material suficiente para un debate crítico. Resulta evidente que en Occidente se quiso ofrecer la imagen de que el estallido de violencia masiva fue la llamada de unos tuiteros intelectuales para obtener más libertades cuando en realidad en las filas de los rebeldes hubo una gran cantidad de islamistas radicales, criminales de vocación y oportunistas.

Los primeros días de febrero de 2011 ya circulaban mensajes en las redes sociales que proclamaban protestas para el día 17 del mismo mes. El día 15, con la detención del mencionado Fathi Terbil, las manifestaciones se adelantaron para pedir su libertad. Las protestas se detuvieron con la violenta intervención de la policía pero los días siguientes se llevaron a cabo una serie de actos similares. Algunas fuentes[9] señalan que hubo muertos, pero no ha podido ser verificado. A partir de este punto la cadena violenta se puso en marcha permanente. Pocos días después la protesta se extendió en todo el país[10]. También se iniciaron los primeros enfrentamientos en la capital Trípoli[11], pero ésta contó con un despliegue militar y policial aún más elevado. Los insurgentes atacaron instalaciones de las fuerzas del orden y pronto obtuvieron armas ligeras. Los soldados, policías y mercenarios se dedicaron a sofocar las protestas por la calle y a detener activistas con lo que causaron la muerte y desaparición de cientos de personas.

En esas etapas previas del conflicto varias ciudades cayeron en manos de los rebeldes, algunas de ellas fueron recuperadas por tropas leales al régimen, pero Benghazi y todo el Este estuvieron desde el principio fuera de alcance para Gadafi. El intento de recuperar la ciudad de Brega a

[9] La página Libya Al-Youm http://www.libya-alyoum.com/news/index.php?id=21&textid=1493 ya no existe a la hora de consulta, pero a través de un archivo en línea http://web.archive.org se ha podido conseguir el texto original. A la hora de traducir desde el árabe al inglés se ve que la fuente para ellos fue el diario "Libya Today" que también obtuvo su información de una fuente no confirmada.

[10] Al Jazeera (2011a): "The unrest in Libya has largely been centred in the eastern cities of Benghazi, Bayda and Tobruk. But Al Jazeera has received reports that the protests have also begun to spread to the west of the country."

[11] Según Al Jazeera (2011b): "Meanwhile, there were reports of clashes between anti-government protesters and Gaddafi supporters around the Green Square in the capital, Tripoli."

unos 250 kilómetros al sur de Benghazi y que cuenta con una refinería de petróleo y un puerto, inicialmente fracasó, aunque en posteriores operaciones podía ser reconquistada[12].

Mayor éxito tuvieron las misiones en el oeste donde una gran cantidad de pueblos y ciudades se recuperaron, salvo Misrata que de otra forma se convirtió en un símbolo. Las fuerzas armadas no fueron capaces de reconquistar la ciudad y a su vez no dejaron salir a los civiles. Esta fue una de las principales críticas de Occidente, en concreto de la OTAN, que buscaba desesperadamente un motivo para justificar su intervención. El "Stalingrad de Libia" (Sengupta, 2011) fue importante a nivel psicológico ya que no se rindió aunque estuvo rodeada. Los esfuerzos que las tropas gubernamentales pusieron en la reconquista demuestran la alta importancia de Misrata[13]. El régimen ya había perdido los grandes puertos de Tobruq y Benghazi, sólo contaban con el de la capital y el de Sirte, pero éstos no se podían comparar con los anteriormente mencionados. Hay que considerar que con los puertos de Misrata y Benghazi bajo su control, los rebeldes contaban con el control de las dos grandes ciudades del Golfo de Sirte y con ellas de un valioso poder geoestratégico.

> What was striking about the Libyan experience was the fact that that the regime lost control of half its territory so rapidly. In reality, however, power in Libya is predominantly a matter of geography. Libya's population is overwhelmingly concentrated around two towns, Tripoli and Benghazi, which are separated by hundreds of miles of desert. Thus, to lose control of either is to lose effective control of half the country. It is that feature, alongside the fact that the Libyan regime was so heavily personalised around the figure of its leader and had made no concessions at all to the concept of liberalised autocracy that explained the speed of its loss of control. (Joffé, 2011b: 524)

La estabilidad del régimen de Gadafi estaba en consecuencia muy cuestionada. El día 17 de marzo del 2011 el Consejo de Seguridad de la ONU decidió aplicar una base legal para una intervención militar en Libia. La resolución 1973[14] permitió el bombardeo de la OTAN, principalmente por Estados Unidos, Francia y Reino Unido. A partir de allí las tropas gubernamentales que aún no habían desertado ya no tuvieron la posibilidad ni la capacidad armamentística para ganar la guerra.

A finales de agosto Trípoli estaba casi libre de fuerzas leales, las casas de la clase dirigente saqueadas, destruidas e incendiadas: "They set fire to a great domed pavilion. They looted the

[12] Hay en total cuatro "Batallas de Brega" entre marzo y julio del 2011. El territorio en disputo fue precisamente Brega y la franja de su costa, importante para el control del Golfo de Sirte. En la tercera batalla las tropas leales pudieron reconquistar una buena parte del territorio pero finalmente no pudieron mantener sus posiciones.

[13] La ciudad cuenta con aproximadamente medio millón de habitantes y es uno de los centros económicos más importantes del país. Dispone de uno de los puertos más grandes de Libia y de una fábrica de hierro.

[14] Cfr: United Nations Security Council (2011)

homes of the regime's elite, stripping them of silver and chine and other valuables and tearing down portraits of their deposed leader." (The Guardian, 2011)[15]. Los avances de los rebeldes seguían a un ritmo acelerado, conquistando una ciudad tras otra y, por las inmensas extensiones del país, también mucho territorio. Una de las razones que pueden explicar los continuos progresos de los rebeldes en el campo de batalla fue la falta de aliados de Gadafi. En el fondo no disponía de nada más que dinero para garantizar la lealtad de otros Estados y actores políticos. Debido a las nuevas sanciones de la ONU, la sublevación y el no funcionamiento de la administración, Gadafi pudo acceder a menos recursos económicos, lo que le privó de la capacidad de combate necesaria para ganar la guerra. Comparado con un conflicto como el sirio, se manifiesta que pocos actores internacionales tuvieron problema alguno en ver caer a Gadafi. El "Tratado de Amistad" entre la República Italiana y Libia se suspendió a la primera ocasión, cuando sólo habían transcurrido dos años desde su entrada en vigor. Es tan solo un ejemplo de lo que después ocurriría con una gran cantidad de países. Los países africanos que estaban bajo amparo libio tampoco mostraron grandes dotes de resistencia o descontento, tal vez porque preveían que el final de la época Gadafi supondría la dependencia de otros Estados con los cuales no querían problemas.

En su ciudad natal, Sirte, Gadafi y los últimos fieles resistieron hasta el día 20 de octubre del 2011. La ciudad se encontraba rodeada desde hacía ya aproximadamente dos meses. Gadafi contó con mercenarios de países africanos que se mostraron más fiables que los soldados locales. Testigos hablaron en varias ocasiones de soldados de color negro que sólo hubieran podido provenir del extremo sur del país o incluso de la África subsahariana directamente. En retrospectiva se averiguó que estas acusaciones son verdaderas. Gadafi tuvo apoyo de los Tuareg o pagó mercenarios de Mauritania, Mali, Chad… (Gwin, 2011; Meo, 2011)

Sin embargo, los mejores guardaespaldas y mercenarios no le eran suficientes: pocas horas después de la liberación de Sirte, Gadafi fue capturado y ejecutado. Previamente, el coronel intentó huir en un convoy de unos once pick-ups hacia el sur, pero aviones estadounidenses los eliminaron. Entonces el coronel se escondió en un canal de agua, un tipo de alcantarilla, pero fue descubierto por rebeldes. Le llevaron al coche, le pegaron y al final le ejecutaron aunque hubo voces que insistían en dejarle vivir.

[15] Resulta curioso el testimonio de un joven rebelde, el Sr. Al-Windi, que entró en la casa de Gadafi y se llevó un gorro que al parecer tiene un diseño algo particular. Él mismo aun no puede creer que estuvo en la habitación del dictador y se llevó parte de sus pertenencias. Cfr: "Libyan Rebels Swipe Gaddafi's Hat And Golf Cart" en https://audioboom.com/boos/448736-libyan-rebels-swipe-gaddafi-s-hat-and-golf-cart , consultado febrero 2016.

La muerte de Gadafi fue lo que muchos libios deseaban, pero también es el punto final de la insurrección. Evidentemente se consiguió el objetivo de la abolición del régimen, que se manifestó en la muerte del jefe de Estado. Pero a partir de ese punto se debía pasar de la destrucción a la construcción, es decir cambiar el paradigma: las viejas estructuras se superaron a través de la insurrección, pero había que construir nuevas. Es allí donde se encuentra el punto más débil. La virtud de la destrucción no encontró su contrapeso constructivo.

La búsqueda de por qué el coronel perdió todo respaldo internacional dio varios resultados. Obviamente está la versión oficial de Occidente de tener la obligación moral de proteger la población civil y fortalecer el clamor de democracia. Estas justificaciones se habían oído ya en otras ocasiones (Vietnam, Afganistán, Yugoslavia, Irak…) y cada vez que alguien utiliza esta retórica se deberían plantear algunas dudas. El control sobre los recursos naturales es seguramente un argumento más sólido, pero habría que reflexionar si tal vez la situación de antes no era más satisfactoria para todos los implicados. Probablemente no se previó una situación tan caótica como la que se articula a día de hoy, pero en términos de política de recursos petrolíferos y de estabilidad regional, Gadafi fue un aliado fiable para la UE y en cierta medida los EEUU.

Volviendo a los factores exógenos, para buscar respuestas sobre el porqué de la intervención en Libia y el apoyo de otros países hay que constatar que la ideología panárabe apenas tuvo impacto. La política exterior proclamada por Gadafi durante años fue poco eficaz, hasta conflictiva. Países como Emiratos Árabes Unidos (EAU), Arabia Saudí, Bahréin, Qatar o Kuwait podían desarrollar sus propias agendas políticas debido a los ingresos del petróleo. Los países del Magreb y del Levante tampoco compartían la misma visión política y con Sadam Hussein las relaciones tampoco fueron siempre óptimas. Los proyectos políticos internacionales libios dependían en mejor medida de los recursos provenientes del crudo, pero en una región con tantos recursos naturales la influencia a través de la moneda es escasa. Más éxito tuvo el coronel en el continente africano: en 1998 Libia abandonó la doctrina panárabe y se inclinó hacia un proyecto panafricano (Paoletti, 2011: 221). Gadafi encontró en este ámbito geográfico el marco conceptual que buscaba. Era el guardián de la causa africana y dio el impulso para una nueva autoconsciencia de los países africanos. Gadafi se otorgó a sí mismo el papel de antiimperialista y de defensor del Tercer Mundo. Era el interlocutor de África ante los americanos y europeos. Esta imagen populista se explotó al máximo y sí tuvo un cierto impacto. Las imágenes que se crearon eran un mensaje potente.

Esta Unión Africana tampoco prosperó a nivel político, demasiado diversas fueron las diferencias. Pero cuando Gadafi anunció la creación de un banco central africano, una institución que aún no existía como tal, el sistema financiero mundial lo percibió como un desafío. La principal idea fue la creación de una moneda virtual africana propia, respaldada por el patrón oro. Como garantía debían servir los recursos naturales del continente africano. Es conocido que en territorio africano se encuentran recursos naturales de cualquier tipo y más allá del petróleo. Diamantes, oro, coltán, los bosques y los caladeros son solo unos ejemplos de las inmensas posibilidades. La realización de un proyecto de tal magnitud hubiera significado la aparición de un nuevo poder económico mundial. Sin caer en teorías conspirativas y sin tomar este factor como el único explicativo, como mínimo debería ser considerada, ya que hasta ahora se han encontrado pocas teorías que expliquen las causas de intervención de la OTAN más allá de democratizar Libia. Esta teoría también podría explicar la abstención de Rusia y China en el Consejo de Seguridad[16].

Otra teoría que circula por los medios de comunicación es la presunta financiación de la campaña electoral del 2007 del expresidente francés Nicolas Sarkozy. Según las fuentes (Casqueiro, 2014; Feltri, 2013; Le Monde, 2014) Gadafi 'ayudó' con cincuenta millones de Euros para que Sarkozy ganase las elecciones. La muerte de Gadafi se atribuye a un espía francés porque "Gheddafi minacciò apertamente di rivelare i dettagli dei suoi rapporti con l'ex presidente francese" (Cremonesi, 2012).

[16] El problema de esta teoría se halla en la calidad de la bibliografía encontrada, ya que carece de fuentes y los contenidos relacionados parecen poco rigorosos. Cfr: Chengu (2014), Muhammad (2011), Russia Today (2011), Valiente (2013).

4. Marco geográfico

4.1. Composición territorial

Para poder situarse en el espacio, es decir, poder asociar lo dicho a un concepto visual, he aquí una serie de mapas e imágenes que revelan algunas propiedades del país. La imagen 3 indica los principales límites geográficos del país y sitúa al lector en el marco geográfico.

Imagen 3: Libia, mapa político. Fuente: United Nations Department of Field Support – Geospatial Information Section.

Región	Oeste	Centro	Sur	Este
Ciudades importantes (habitantes)	Trípoli (1.100.000) Misrata (350.000) Nalut (20.000) Ghat (10.000)	Sabha (100.000) Sirte (75.000) Ajdabiya (75.000) Hun (30.000) Murzuq (13.000)	—	Benghazi (630.000) Bayda (200.000) Tobruq (120.000) Derna (100.000) Marj (80.000) Al-Jauf (18.000) Tazirbu (6.000) Al-Jaghbub (3.000)
Fronteras compartidas	Túnez Argelia	—	Níger Chad	Egipto Sudán

Tabla 1: principales ciudades libias y fronteras compartidas. Fuente: elaboración propia

La tabla 1 recopila los mayores asentamientos en territorio libio aunque la precisión de las fuentes no es exacta[17]. A nivel metodológico, en un espacio vasto como el libio, es difícil determinar qué es exactamente sur y qué es este. La escasa presencia de ciudades en el sur del país hace que se atribuyan pueblos cercanos como Al-Jauf y Tazirbu al este. En esta dialéctica se entiende que el papel importante que tiene el sur es el de frontera con Níger y el Chad. En un informe del Banco Mundial se cifra el total de población, con datos de 2014, en 6.259.000 personas[18].

Imagen 4: foto satélite de Libia y su entorno.
Fuente: Google Maps.

El límite por el norte es el mar Mediterráneo: los países más cercanos son Grecia (Creta), Malta e Italia (Sicilia e islas cercanas como Lampedusa y Pantelleria).

La imagen 4 representa Libia desde una perspectiva más gráfica. El contraste entre los países del sur de Europa (Turquía, Grecia, Italia) y Libia es intenso. Mientras los países europeos se dibujan en un tono verde, Libia aparece en un tono ocre, salvo una extendida zona al noreste entre Benghazi y Derna. Es decir, desde lejos Libia aparece como un país extremadamente desértico y seco. Una vegetación parecida al noreste libio se encuentra también

[17] Los números son muy aproximados, ya que no se dispone de datos oficiales, ni siquiera de no oficiales recientes. Sirvieron como fuente la Wikipedia en inglés y árabe, la página http://www.world-gazetteer.com (a través de www.archive.is) y http://www.populationmondiale.com.

[18] Cfr: http://data.worldbank.org/country/libya

en dirección oeste del país, entre Marruecos y Túnez. Al este, concretamente en el delta del Nilo, se llevan a cabo extensas actividades agrícolas. Libia en cambio no cuenta con una geografía favorable para el cultivo y tampoco con un sistema fluvial natural que lo permita. Sin embargo no se debe subestimar la capacidad humana de hacer prosperar las tierras. Si se cambia de escala y uno se acerca a uno de los varios oasis de la región, puede observar que, pese al clima hostil, la tierra puede prosperar.

Para entender las realidades sociopolíticas, primero hemos de entender la geografía. El territorio está habitado y los recursos hídricos permiten un bajo grado de agricultura. En ambas imágenes se ven extensas plantaciones de cultivos que se encuentran en todo el territorio. Las razones se explicarán unas páginas más abajo pero se puede avanzar que, en los años anteriores a la guerra civil, Libia pudo aumentar su producción agrícola hasta el 2.8% del PIB, dato significativo para un país que depende en gran medida de importaciones de alimentos.

Imagen 5: plantaciones a las afueras de Tazirbu. Fuente: Google Maps

Imagen 6: cultivos a las afueras de Al-Jawf. Fuente: Bing Maps.

5. Recursos económicos y naturales

5.1. Petróleo y gas

Aunque se hicieron grandes esfuerzos para ser menos dependientes de importaciones y para lograr algo más de soberanía alimentaria, Libia dispone de relativamente poco potencial a nivel agrario. Su mayor fortaleza es otra: cuenta con enormes reservas de petróleo bajo su suelo, estimadas en 48 mil millones de barriles, lo cual significa el noveno lugar en el ránquin mundial. La guerra civil afectó de manera grave a la producción de petróleo. La Administración de Información Energética de los Estados Unidos (EIA) elaboró un informe publicado en

noviembre del 2015 que nos proporciona mapas e información económica sobre la principal fuente de ingresos del país magrebí:

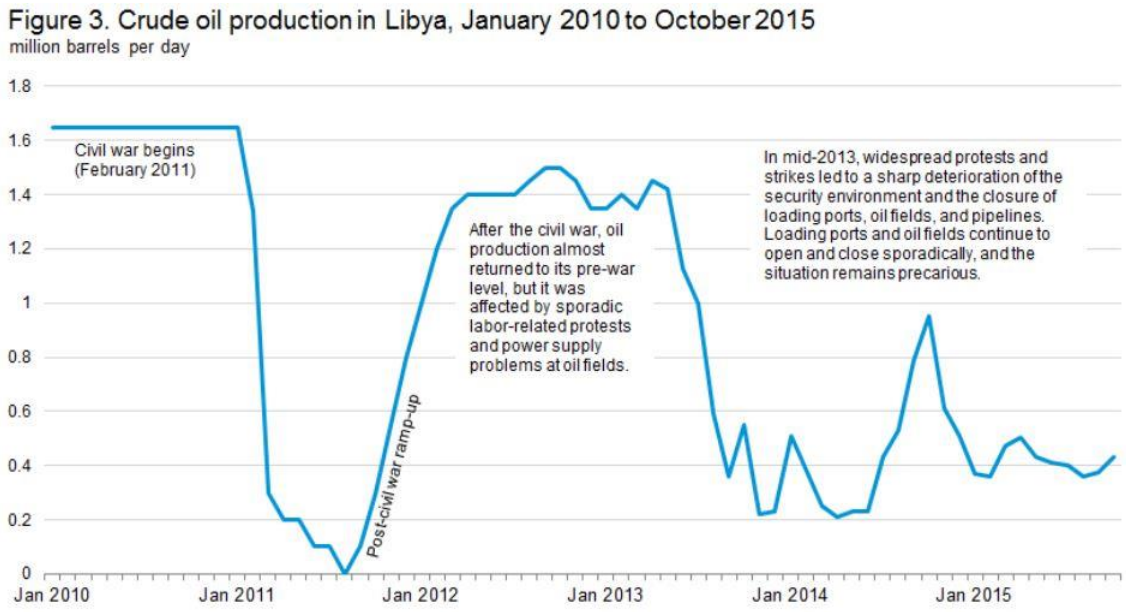


Imagen 7: producción de petróleo en Libia entre enero 2010 y octubre 2015. Fuente: EIA (2015: 5)

Como se puede observar la explotación fue estable (por regulaciones de la OPEP) hasta el comienzo de la revolución. A partir de febrero de 2011 se ve claramente el efecto inmediato del conflicto sobre la principal fuente de ingresos. La estabilidad económica a causa del petróleo garantizó a la vez la estabilidad del régimen y que éste dispusiera así de recursos para garantizar la lealtad de sus funcionarios y del ejército. Con el desplome de la producción petrolífera la correlación entre economía y control sobre el territorio, pasa de ser positiva a ser negativa. En perfecta analogía se entiende que la producción y explotación petrolífera se recupera casi por completo hasta finales del 2013 cuando la gran fractura entre las partes opuestas se manifiesta con el violento estallido de la guerra civil. Hasta hoy, salvo algunos picos de producción, la industria no se ha recuperado y el país africano que antes de la guerra civil no tenía deuda externa, hoy tiene que recurrir a créditos para poder financiar sus obligaciones.

Se introducen a partir de la siguiente página dos mapas (imagen 8 y 9) adicionales para poder localizar los principales puntos de producción y tratamiento de petróleo:

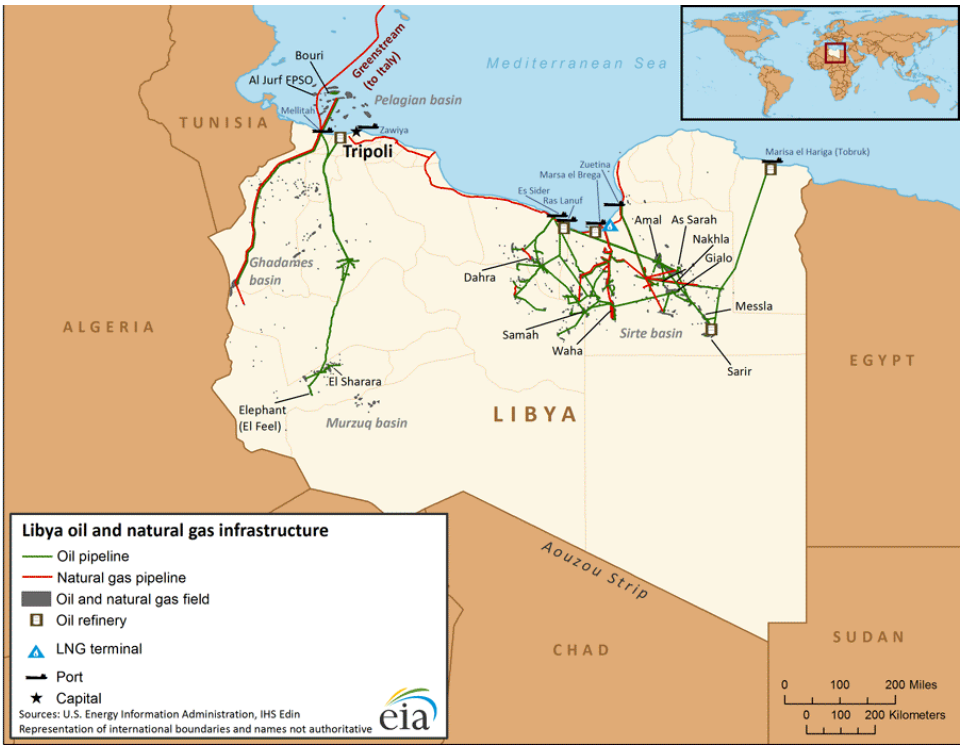


Imagen 8: mapa de infraestructura petrolífera. Fuente: EIA (2015: 1)

En el oeste se pueden ver los campos de explotación petrolífera de Murzuk y Al-Hamra que se conectan con la capital.

Otra explotación de petróleo se encuentra en el centro-este del país, un territorio de inmensas extensiones con aproximadamente 650 kilómetros de amplitud.

En el extremo occidente del país se encuentran campos de gas natural que se extienden también más allá de la frontera con Argelia. Están conectadas a través del "Greenstream" un gasoducto que llega hasta Sicilia y que fue inaugurado en 2004 por Silvio Berlusconi y Gadafi.

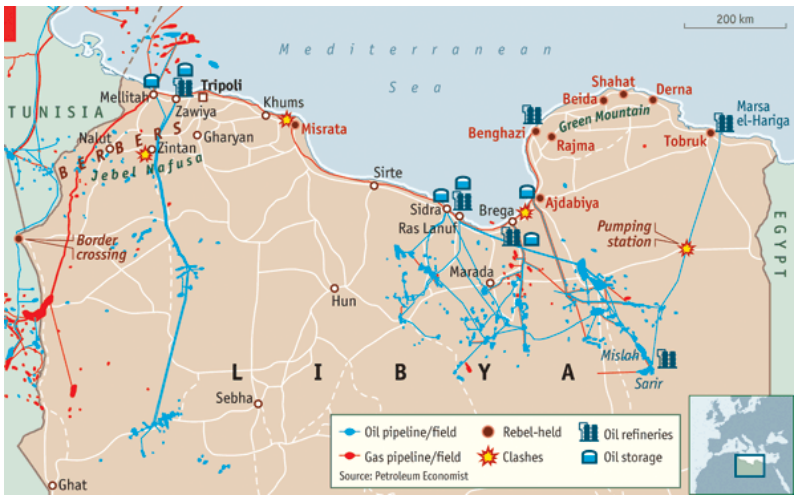


Imagen 9: mapa de la infraestructura petrolífera durante el estallido de la guerra. Fuente: The Economist.

Como aún no existe un oleoducto la exportación depende de barcos. Este es un hecho importante, ya que conviene recordar que los principales puertos, refinerías y depósitos se encuentran en el este.

La explotación de los recursos se lleva a cabo por una parte por la empresa estatal, la NOC y por otra parte, por compañías extranjeras a través de concesiones. En el ya citado informe de la EIA (p. 6) se encuentra un listado de empresas activas en Libia que reflejan las ambiciones

de los varios Estados involucrados a nivel diplomático y económico: la alemana Wintershall (parte de BASF), la rusa Gazprom, las americanas de ConocoPhillips, Marathon y Occidental, la italiana ENI, la española Repsol, la francesa Total, la austríaca OMV, los canadienses de Suncor…

Las empresas que generan altos ingresos por su actividad tienen influencia sobre los procesos políticos. También se puede suponer que tuvieron motivos para que Gadafi fuera sustituido, a lo mejor por alguien que se pudiera controlar mejor y que impusiera condiciones de explotación menos duras[19].

5.2. Agua y el 'Gran Río Artificial'[20]

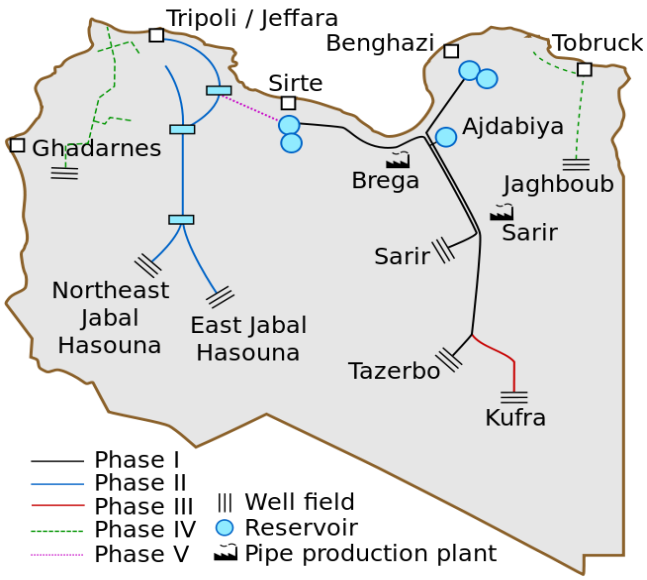


Imagen 10: red de tubos hídricos e infraestructura del Gran Río Artificial. Fuente: Wikipedia

Contrariamente a lo que se espera de un país que es un 95% desértico, el agua aparece como uno de los recursos más importantes para Libia. En los años sesenta se encontraron en el Sáhara grandes cantidades de agua subterránea. Estos recursos fósiles, provenientes de dos mil metros bajo tierra, dotan al país de un recurso vital[21].

En 1983 Gadafi otorgó las primeras concesiones a empresas alemanas y surcoreanas para empezar la construcción de un canal que conectase los oasis desérticos con las ciudades del interior y costeras. La paulatina ampliación de la red conllevó una mayor explotación agraria (como se ve en las imágenes 3 y 4) y la mayor disponibilidad de

[19] La capacidad negociadora se ilustra por ejemplo en el Libya Oil Almanac (p. 19): "Libya's negotiations effected a 20% increase in royalties, tax concessions and a 55-45 profit-sharing agreement with the oil companies operating within its borders. Libya's hard bargaining between 1970 and 1972 showed other OPEC countries what could be obtained from the oil companies once adequate pressure was applied, and by the end of 1973 OPEC and its members had gained effective control of the pricing of their oil exports."

[20] Nombre oficial del proyecto es 'Great Man-Made-River' que tal vez refleja mejor el significado para Gadafi y todo el Magreb. No es por nada que el proyecto también se llamó 'octava maravilla del mundo moderno'.

[21] Confróntese con el artículo de Scholl (2012) y el mapa que elaboró. Aunque se trata en el presente de una de las zonas mundiales con menos lluvias, es una de las zonas con mayor producción acuática.

agua potable en grandes ciudades. A finales del siglo pasado se transportaban cada día 6 millones de metros cúbicos, aproximadamente el 50% del consumo diario libio (Brockmann y Ellrich, 2012). Aunque el proyecto costó unos 25 mil millones de dólares este tipo de explotación resulta más barata que desalinizar el agua del mar[22]. El programa político y económico de Gadafi incluyó un masivo aumento de la producción agrícola en Libia y el abastecimiento de agua limpia para toda la población, cosa que en buena parte se consiguió. Sin embargo resultó problemática la evaporización del agua durante su trayecto por los tubos, pero también en los grandes depósitos del interior del país. A partir de allí se recondujo el destino de la mayor parte del recurso hacia las regiones costeras. Durante la planificación no se esperaba un efecto tan masivo de pérdidas, por lo que el proyecto tuvo que ser modificado. En todo caso el aumento de la producción agrícola y la mayor industrialización se deben al Gran Río Artificial.

No obstante hubo dudas de carácter ecológico. El posible impacto no pudo ser calculado con certeza por falta de ejemplos previos pero se esperaba una sensible bajada del nivel freático en toda la región, aunque según Gutsche (2015) hasta ahora no se ha comprobado. Tanto Brockmann y Ellrich como también Papp (2007) mencionan una posible sobreestimación de los recursos disponibles. En vez de poder abastecer al país durante cientos de años con agua potable, las reservas podrían acabarse dentro de cincuenta años. Por tanto la amortización del proyecto no está garantizada. Se añaden además problemas materiales: la arena salada del Sáhara llevó a la corrosión de los tubos de cemento así que buena parte del agua se ha perdido en rezumaderos.

Durante la intervención de la OTAN se bombardeó una parte de los tubos cerca de Brega y también la fábrica de cemento, que fue imprescindible para la producción de los mismos. Entonces, la reparación de los daños se imposibilitó. Según la alianza militar se trataba, en el caso de la fábrica de cemento, de una instalación militar, aunque hay serias dudas de que realmente fuese así. El blog Human Rights Investigations (2011) explica de manera detallada y científica que es poco probable que realmente hubiera objetivos militares en la zona. En referencia a las evidencias mostradas por la OTAN, los autores anónimos del artículo declaran:

[22] Según Brockmann y Ellrich (2012) un metro cúbico vale del desierto unos 0,35$ mientras un metro cúbico proveniente de una desalinizadora vale aproximadamente 3,75$.

> Neither slide appears to show the building which was destroyed in the video or helps to understand when or why that was hit. So the photos lead to more questions than they answer – clearly the BM 21[23], spotted on the 20th, was not considered a priority target, and there is nothing in the NATO explanation which explains why the water supplies of the Libyan people have now been put at such risk.

Para ganar la guerra la destrucción de infraestructura fue una táctica eficaz, aunque el ataque a instalaciones civiles está prohibido. Así ciudades enteras se quedaron sin agua. UNICEF tuvo que repartir botellas de agua y llevó cinco millones de litros de este mismo recurso desde países vecinos a Libia (UNICEF, 2011).

Imagen 11: plantaciones en desuso a las afueras de Tazirbu. Fuente: Google Maps

Pese a ser contraria a las convenciones de Ginebra se trató de una operación exitosa para desestabilizar el régimen (Ahmed, 2015).

Electricidad y agua han sido considerados en Libia como bien común. O gratis o a precios muy por debajo de su valor real, toda la población tuvo acceso a recursos básicos. Evidentemente hoy la economía se rige sobre principios del libre mercado y las subvenciones de productos son muy limitadas o han desaparecido. El aumento de precios y la difícil situación en términos políticos y de seguridad llevó consigo una bajada de productividad. En la imagen 11 (página anterior) se ven fotografías satélites de las afueras de Tazirbu que evidencian el abandono de la actividad agrícola. Aunque se carece de información precisa del por qué en este caso, el mero hecho refleja el cambio estructural[24].

[23] Un lanzamisiles

[24] Una búsqueda a través de Google Maps o Bing Maps da el mismo resultado en toda la geografía libia. Desde lejos se pueden identificar los círculos de cultivo como verdes. A la hora de ampliación de observa frecuentemente la desertificación de los mismos. Aunque Brockmann y Ellrich (2012) mencionan problemas genéricos –también antes de la revolución– la comparación de fotos antiguas y nuevas da pistas sobre la correlación entre cambio político y degeneración agrícola.

5.3. Actividad económica

La composición sectorial del producto interior bruto depende principalmente del petróleo. Según la OCDE esta materia prima y su exportación suponen aproximadamente el 70% del PIB[25]. Dos informes de esta misma organización (de 2008 y de 2015) de los que se extraen los siguientes datos económicos, demuestran la relación entre el contexto político y económico:

Porcentaje del PIB libio por sector	2006	2009	2012
Agricultura y pesca	2,5	2,8	0,8
Petróleo*[26]	74,1	54,7	65,6
Manufactura	2,7	6,3	3,2
Electricidad, gas y agua	-	1,5	1,2
Construcción	2,7	8,8	1,3
Venta al mayor	-	5	4,2
Transporte, almacenaje y comunicación	-	4,8	0,1
Sector financiero	-	7,7	3
Administración pública y defensa	6,9	8	14,8
Otros*[27]	11	0,5	0,3

Tabla 2: porcentaje del PIB libio por sector entre 2006 y 2012. Fuente: elaboración propia a partir de OCDE (2008, 2015)

Tal y como se podía esperar, con la mejora de la infraestructura del gran río artificial se observa un importante aumento de la producción agrícola, seguida de aumentos en construcción y manufacturación. La segunda partida más importante en 2006 y 2012 es la de la administración pública y defensa. Hasta el 2011 la mejora económica del país puede servir como explicación. Por otro lado, durante esta época se firmó el pacto con la República italiana, citado anteriormente, en el que Gadafi se comprometió a la protección de las costas y que explica el salto cuantitativo en el gasto de la Administración Pública y defensa. En 2012 se llegue a casi 15% del PIB debido a la ampliación del ejército, la descoordinación de la administración y la bajada de otras partidas. Otro cambio radical se observa en el sector financiero, que en 2009 tenía un peso significativo, pero tres años más tarde ha bajado casi 5 puntos. Por la extrema inestabilidad de los ingresos, el sistema financiero libio se vio gravemente afectado y la inestabilidad política y la falta de seguridad causaron la bajada de inversiones y la fuga de capitales.

[25] "Oil production and exports account for more than 70% of Libya's GDP but because of the crisis, both came to a complete standstill with the result that GDP contracted by 13.6% in 2013 and by 20.7% in 2014 before a potential rebounding by perhaps 13.5% in 2015. This forecast is based on the assumption that by 2015, increased political stability will reinstate oil production close to its 2012 level of 1.45 million bpd." (OCDE, 2015: 4).

[26] En 2006 la posición 'gas' se incluyó dentro de 'petróleo'.

[27] El informe del 2008 diferencia en la denominación de los sectores. Los factores incompatibles con la clasificación del 2015 se incluyen en 'otros'.

5.4. Geopolítica

Una vez familiarizado con la geografía nos centramos en el vínculo entre factores geográficos y políticos. Aunque Libia es un Estado poco poblado, con un potencial agrario (en principio) bajo y una industria manufacturera poco relevante, tiene un especial significado por sus recursos de petróleo y su posición geográfica. Así, de una manera u otra una serie de países se encuentran involucrados en la situación política libia. Aquí cabe separar intereses directos e indirectos, y qué tipo de consecuencias pueden tener determinadas políticas. Hay unos países que intervienen de forma abierta en el conflicto, otros se comprometen menos, pero cualquier acontecimiento les afecta muchísimo. El aumento general del islamismo violento mundial, sobre todo desde el 2001, es un factor importante y revela algunos hechos sobre las alianzas, los flujos de dinero y la implicación de algunos Estados en la guerra.

a) El papel de la Unión Europea

La UE tiene el máximo interés en un Magreb estable, ya que la distancia geográfica es mínima. Hasta la Primavera Árabe toda la costa sur del Mediterráneo había sido bastante segura, pese a que la guerra civil argelina provocó ciertas anomalías. Pero de manera simplificada se puede hablar de una zona política y de seguridad estable que pasaba por Marruecos, Argelia, Túnez, Libia, Egipto, Israel, Líbano, Siria y Turquía. Los sucesos del 2011 cambiaron la situación y aunque los cambios de régimen fueron apoyados por la UE, se podría sospechar que no se esperaban las consecuencias que se observan hoy. Se esperaba que un gobierno democrático pudiera ser un interlocutor más racional y tal vez más manipulable por Bruselas, Berlín y Roma, ya que la confianza en Muamar Gadafi no era precisamente alta. No obstante fue Gadafi la garantía para alterar flujos migratorios. Migrantes procedentes de otros países fueron interceptados por las autoridades libias y en muchos casos devueltos ‘en caliente’. Se habló de abandonos en el pleno desierto y la presión sobre los migrantes fue enorme (Brachet, 2016; Human Rights Watch, 2009). La Unión Europea y sus respectivos miembros eran conscientes de esta situación y de las permanentes vulneraciones de los derechos humanos y sobre todo de los derechos de asilo. Sin embargo fue el procedimiento que proporcionó Gadafi la mejor solución para Europa, ya que los medios (aunque injustos) llevaron a los fines deseados, la alteración de las migraciones.

El caos y las tragedias humanas en el mar (que se especifica en el capítulo 7) provocaron una fuerte crisis interna en la UE, ya que los países del sur revindicaron que el problema se tendría que resolver en común, mientras otros países negaron este hecho. Por tanto una situación

política favorable a intereses europeos es hoy fundamental para la continuidad del proyecto. Evidentemente es también la dependencia del gas y del petróleo una buena razón para desear la pacificación del país. La proliferación de estos recursos naturales viene directamente del país de explotación, no pasando por territorios que no pertenecen a la UE. Se evita la influencia rusa, turca y de los Estados del Golfo árabe. Libia es el patio de detrás de la UE en términos de recursos energéticos no renovables y es imprescindible que vuelva a tener plenas estructuras de Estado.

b) Otros Estados y alianzas

En Libia hay una multitud de milicias y varios gobiernos opuestos como se verá en el siguiente capítulo. Qatar, los EAU, Arabia Saudita, Argelia, Egipto, redes de terrorismo internacional, Estados Unidos y otros son sólo una parte de los actores internacionales que tienen intereses en Libia. Aparte de los recursos naturales se trata, como anteriormente se ha dicho, de un territorio enorme y controlarlo significa poder. La lucha entre las diferentes formas del islam político también está plasmada en este conflicto. Por tanto hay sunníes moderados como los EAU pasando por afines de un islam más ortodoxo (Qatar, Turquía) y grupos terroristas como el Daesh (EIIL). La aparición de este actor significa una amenaza para prácticamente todos los Estados, y como consecuencia una alianza amplia contra él. Pésimas relaciones tenía Libia bajo Gadafi con Arabia Saudí: se acusó a los libios de haber planeado un atentado contra el rey y finalmente se rompieron las relacionas diplomáticas. El reino saudí, por tanto, tuvo también máximo interés en la sustitución del líder libio porque su concepto de gobernanza fue absolutamente antagónico con respecto a los wahabitas.

La competición entre los Estados del Golfo tampoco es algo que haya sido abordado por los medios de manera contundente. El eurocentrismo, es decir la presunción de que Europa es el epicentro político y social del planeta, es por tanto algo que tiene efecto en doble sentido. No sólo Europa considerado como punto céntrico de la política internacional, sino también en un sentido crítico-analítico. Desde finales de la Segunda Guerra Mundial y desde comienzos de la descolonización en Europa (y en Occidente en general) se comenzó a aplicar una cierta autocrítica hacia sí mismo y su propia historia. Este cambio de paradigma apareció de manera masiva a partir del 1968 por razones generacionales y la ruptura que hicieron los jóvenes de entonces con el pasado. Aunque es necesario e importante reflexionar sobre la propia actitud no debería llevar a buscar la raíz de un problema exclusivamente en su propio seno. Hay actores en la esfera internacional que no provienen de Europa y EEUU. Hay que identificarlos,

nominarlos y atribuirles el papel correspondiente. La conflictividad en un espacio geográfico cuyas dimensiones particulares se desconocen en buena medida tiene importancia en el contexto libio pero no sólo allí: también en países como el Yemen, Siria o Irak se llevan a cabo guerras que se nutren por factores ajenos al contexto sociopolítico occidental. El predominio sobre el Golfo que durante años se disputaron Irán e Irak ahora se centra más en las dos grandes potencias, Arabia Saudita e Irán. A ellos debemos añadir Qatar y los EAU debido a su auge económico y diplomático y una nueva percepción de sí mismo en la política internacional ahora también tienen su propia 'Guerra Proxy'. El rol de estas dos naciones en el conflicto libio está descrito por Cafiero y Wagner (2015) con las siguientes palabras:

> At the heart of the Emirati-Qatari rivalry in Libya lie sensitive political issues for the Gulf monarchs. Specifically, how should the Council's ruling families react to the rise of grassroots Islamist movements such as the Muslim Brotherhood (Ikhwan), which promote democratic institutions and espouse social justice concerns across the region? […] On one end of the spectrum, the UAE has for years conducted a staunchly anti-Islamist foreign policy. Since 2011, Abu Dhabi has invested substantial resources in efforts to counter the Muslim Brotherhood, most notably in Egypt and Libya. On the other end, Qatar has sponsored Muslim Brotherhood branches across the Arab world, viewing such factions as vehicles capable of spreading Doha's influence and extending its geopolitical leverage. Saudi Arabia, the Council's powerhouse, sits somewhere in the middle.

6. Situación política

Ya se mencionó anteriormente la extrema segregación de las facciones. El tamaño del territorio, la herencia tribal y la lucha dentro de la Umma[28] como el paradigma predominante de la interpretación religiosa, transforman Libia en un país "imposible". Se desarrolla en las siguientes páginas un esquema de actores implicados, sus reivindicaciones y su status a nivel global y local. Puesto que el proceso político libio actualmente se expresa en una inquietante dinámica, los ciclos vitales de actores y grupos pueden ser muy efímeros, se analiza aquí únicamente una instantánea. Dicho de otra manera, resulta muy difícil verificar muchos de los textos elaborados sobre unos grupos o individuos, pues la relevancia de una determinada milicia hace unos años, hoy podría ser completamente diferente. Aquí se incluyen pues solamente los principales actores (políticos) en Libia que mostraron una cierta capacidad de continuidad durante los años y que cuentan con una capacidad movilizadora suficientemente alta para ser relevantes, tanto a nivel nacional como internacional.

6.1. Libia hoy

En 2014 se realizaron elecciones, que no tuvieron los resultados deseados para algunas facciones. Las elecciones carecían además de las garantías necesarias para poder ser consideradas realmente válidas.

Mientras en 2012 la participación electoral fue alta, en 2014 sólo acudió a las urnas un 60% del electorado. En una situación de permanente amenaza de la integridad física, muchos libios se quedaron en casa. Las fuerzas islamistas, que resultaron más beneficiadas en los comicios de 2012 acabaron debilitadas. Como cabría esperar, los perdedores cuestionaron la legitimidad de las nuevas elecciones y a partir de entonces se desarrolló la lucha por las competencias legislativas y judiciales (Pargeter, 2014).

El papel del general Khalifa Haftar, a quien Daragahi describe como poco creíble y oportunista[29], es aquí de especial relevancia. Este militar era uno de los primeros disidentes de alto rango en las fuerzas armadas libias todavía controladas por Gadafi. Después de la

[28] La Umma "comprende a todos aquellos que profesan la religión islámica, independientemente de su nacionalidad, origen, sexo o condición social" según la Wikipedia.
Cfr: http://es.wikipedia.org/wiki/Umma_(islam)

[29] "[…] Khalifa Haftar, a stone-faced, mustachioed 72-year-old army officer and former ally of Qaddafi. He had defected in 1990 to the U.S., where he lived in Virginia for more than 20 years before returning to Libya weeks after the 2011 uprising began, fashioning himself a savior as the country then descended into chaos." (Daragahi, 2016)

revolución apoyó a las fuerzas moderadas de Tobruq y llamó al golpe de Estado en febrero de 2014 (Barfi, 2014). A partir de entonces se puede hablar del 'Invierno Árabe' cuyos resultados son varias facciones opuestas que cuentan con distintos subgrupos y apoyo internacional. Existían cuatro principales facciones hasta finales de marzo de 2016, fecha en la cual entra en juego un quinto actor a raíz de la operación apoyada por la ONU, cuyo objetivo fue el de instaurar un gobierno no islamista en la capital.

Nombre	**Consejo de Diputados (CD)**	**Congreso General Nacional (CGN)**	**Consejos de Shura (CS)**	**Daesh (EIIL)**	**Gobierno de Acuerdo Nacional (GAN)**
Localización	Tobruq	Trípoli	Benghazi Derna*[30]	Sirte	Trípoli
Orientación Política	Islam moderado, Democracia parlamentaria	Islam ortodoxo	Islam radical, Yihadismo	Islam radical, Yihadismo	Democracia parlamentaria
Apoyo Interno	Ejército	Guardia Nacional Varias milicias Tuareg	Ansar al-Sharia (ASL) Varias milicias	Varias milicias y brigadas Tuareg	Partes de ejército y policía
Apoyo Externo	UE, EEUU, Egipto, EAU, Jordania, Argelia, Rusia, Chad, Arabia Saudí	Qatar, Sudán, Turquía	—	Redes internacionales (EIIL)	ONU, OTAN, Occidente

Tabla 3: principales actores implicados. Fuente: elaboración propia a partir de la bibliografía.

6.2. Gobiernos y milicias

La gran pluralidad de actores puede llevar a confusión y además está sometida a una especial dinámica de cambio frecuente que sigue produciéndose hoy en día. El Consejo de Diputados (a partir de ahora: CD) es en principio el Parlamento oficial, es decir, los cargos electos en 2014. Basado originariamente en Trípoli, se vio obligado a 'exiliarse' a Tobruq por el enfrentamiento con el Congreso General Nacional (CGN). El CD es el Gobierno reconocido internacionalmente y el que cuenta con más apoyos a nivel externo. Controla aproximadamente dos tercios del país, comenzando desde el centro-sur y hasta la frontera con Egipto, país que le da soporte. Posee el control sobre los campos de explotación petrolífera más importantes, controla puertos significativos e infraestructura, así como refinerías y depósitos de crudo. También tiene un

[30] El CS de Derna estuvo aliado con el Daesh pero suele haber reiteradas divergencias, como se explica en las siguientes páginas.

enclave en territorio del CGN controlando una pequeña pero importante parte de óleo y gasoductos. Las fronteras con Sudán, Chad y Níger también se encuentran bajo control del CD.

El CGN controla aproximadamente un cuarto del territorio, extendiéndose desde Trípoli hacia el este y hacia el sur, llegando hasta Sabha, que está en disputa con el CD. También está en posesión de importantes campos de explotación de petróleo. Posee el control sobre o ciudades como Trípoli, Misrata, Nalut y la mayoría de la frontera compartida con Túnez, lo que le otorga ciertas capacidades operativas.

La cooperación con los Tuareg extiende su poder hacia el extremo sur. Los 'hombres del desierto' se hacen con la frontera compartida entre Argelia y las ciudades Ghat y Ghadamis. Por tanto el gasoducto que enlaza con Italia está en buena medida controlado por estas dos facciones y por ello cuenta con un reconocimiento 'de facto', ya que el control sobre los recursos fósiles habla por sí mismo. Su orientación ortodoxa y la ideología reaccionaria aíslan al CGN políticamente, pero sí cuenta con apoyos. Qatar, en pos de un papel más importante en Medio Oriente, intenta expandir su poder hacia el Mediterráneo, aportando flujos de dinero y apoyo logístico y militar que son vitales para el CGN. Se añade Turquía, cuya conversión prekemalista es observada con cierta preocupación, sobre todo en Europa y EEUU. A Sudán se le atribuye el apoyo de paramilitares, pero teniendo en cuenta que este país está en medio de una guerra con su país vecino Sudán del Sur, su capacidad combativa será escasa.

Los Consejos de Shura[31] (CS) son organismos con especial apoyo en las grandes ciudades gobernadas por el CD, aunque hasta ahora sólo son Benghazi y Derna. Estos islamistas radicales son la respuesta urbana y local al moderado CD. Se componen de varias milicias, instauran la ley de la sharía y poseen en general las características que otros grupos islamistas comparten.

La posesión de territorio es pequeña, pero contando con el peso de las ciudades previamente mencionadas (llegando juntas a más de medio millón de habitantes) y su importante infraestructura, supone un considerable poder. Los dos Consejos encarnan ideales muy parecidos, pero operan de forma independiente y casi adversaria. Resulta difícil determinar exactamente su alianza, probablemente porque ésta sigue cambiando de forma continua. La misma y valiosa fuente, el blog The Magrebi Note, identifica en un informe elaborado a principios de 2015 al CS Derna como filial de Daesh (2015a) y en un artículo de marzo del

[31] La palabra Shura significa "consultar" en lengua árabe. En el Corán se menciona a dicha consulta en el caso de toma de decisiones. Cuando una decisión debe ser tomada, los afectados de la misma, han de ser consultados antes. Se refiere, pues, a una democracia de base, la noción socialista que contiene el islam y una dialéctica incorporada también en el 'Libro Verde'.

mismo año como enemigo (2015b). Cosa parecida sucede en Benghazi, donde la 'amistad' entre el Daesh y el CS local, Ansar al-Sharia (ASL), se encuentra en un estado muy frágil (The Magrebi Note, 2015c y 2015d; Counter Extremism Project, 2015). El núcleo duro del Daesh controla un territorio relativamente pequeño con Sirte como centro. Sus posesiones territoriales han ido aumentando en los últimos meses, así como el número de combatientes. Por su territorio pasa un gasoducto y hay algunas zonas de explotación petrolífera, aunque todavía no controla zonas realmente importantes. Éstas se hallan controladas por el 'Gobierno de Tobruq', aunque la cercanía de Daesh es una amenaza creciente para su estabilidad. Por ello tropas de élite internacionales han sido desplazadas a la zona para garantizar su control.

El Daesh libio es la filial del original levantino y mesopotámico. Llegó a Libia tras observar el vacío de poder allí generado, que les ofrecía una buena oportunidad para expandirse en el continente africano. Tras la liberación de numerosos combatientes en la ofensiva de 2014 en Irak, Daesh aprovechó un momento de dificultad posterior en el avance en los frentes sirio e iraquí para infiltrar a parte de su capital humano en Libia.

Los ataques terroristas en países vecinos, pero sobre todo en la propia Libia son el mayor problema de seguridad. En enero de 2016 un ataque suicida costó la vida a 65 reclutas de la guardia costera (Daraghi, 2016). Estos atentados sistémicos y sistemáticos provocaron un permanente estado de emergencia, preocupación, miedo, estancamiento social, cultural y económico.

El Gobierno de Acuerdo Nacional (GAN) es fruto de negociaciones de la ONU y su misión en Libia (UNSMIL) originalmente basado en Túnez. A pesar de no ser reconocido por el CGN, anunció su llegada a Trípoli a finales de marzo de 2016, cosa a la que el CGN respondió con un cierre del espacio aéreo y el aviso de que no se toleraría un ataque a la soberanía del Gobierno electo. Finalmente el GAN llegó a través del mar, se instaló en una base naval y empezó a principios de abril a tomar control sobre una parte de las instituciones estatales. Pese al ataque a su soberanía, es el CGN el que se muestra abierto a la negociación con el GAN en búsqueda de una solución.

Menor entusiasmo se ve en Tobruq, que no quiere ceder competencias previamente adquiridas. Hace poco este Gobierno creó una empresa estatal de petróleo (NOC en sus siglas en inglés) con el mismo nombre que la de Trípoli y actualmente comercializa las explotaciones petrolíferas por su cuenta. Esta decisión unilateral ha sido rechazada por la ONU, ya que la NOC y en Banco Nacional reconocieron el GAN como Gobierno legítimo. La cooperación

entre Trípoli y Tobruq depende en gran medida del general Khalifa Haftar, que tiene el control del ejército del este, pero que es considerado por Trípoli como 'persona non grata', tras ser acusado de haber sido el protagonista del fracaso de varias votaciones del CD sobre el reconocimiento del GAN. A raíz de esto surgió la idea de conducir a diputados procedentes de Tobruq a territorio libre de su influencia para que pudieran proceder al voto libres de presiones (Hottinger, 2016).

En la fecha de la elaboración de este trabajo aún no ha sido posible determinar la relación entre CD, GAN y sus respectivos apoyos. A pesar del soporte que recibió el Gobierno de Tobruq por la Comunidad Internacional, actualmente la preferencia de ésta por el Gobierno del GAN es obvia. Una posible confluencia de ambos organismos sería la solución óptima, sin embargo es imposible determinar si se trata actualmente de un objetivo tangible.

6.3. Conflicto armado interno

La radicalidad del Daesh y la absoluta inexistencia de capacidad diplomática por su parte le convierten en un actor aislado. Se ha formado una coalición en su contra e incluso los Consejos de Shura tienen conflictos abiertos con él. Aunque se podría suponer que los vínculos ideológicos son estrechos, parece que en Libia esto no significa gran cosa. La lucha por el poder no se diluye por mera afinidad religiosa. No contar con aliados pero sí con una gran cantidad de enemigos provoca en Daesh un fuerte desgaste material y humano y le impide expandirse territorialmente. Un hecho diferencial entre los diferentes grupos es la incorporación a gran escala de combatientes extranjeros en filas del Daesh, que conlleva a una percepción como fuerza extranjera, invasora y de ocupación.

Tal vez el conflicto menos intenso es el de los dos gobiernos opuestos, CD y CGN, ya que se busca una solución política con la mediación de la ONU y el uso de la violencia no ayuda a la hora de conseguir credibilidad internacional.

Descritos los grupos principales, todavía faltaría detallar minúsculos grupos de milicias que se encuentran en todo el país. A veces pertenecen a alguna alianza, a veces sólo lo reclaman y en ocasiones operan de manera individual. La fina línea entre fines políticos a los que se intenta llegar a través de la violencia, es ultrapasada rápidamente y se mezcla con simple criminalidad. La delincuencia ordinaria es un negocio rentable y hay cientos de grupos que oficialmente se dedican a la lucha armada, pero no sólo a ella. Las fuerzas del orden, como son la policía y el ejército, frecuentemente no tienen control fáctico sobre la población y el territorio y ello los convierte en meros figurantes.

En el territorio de los Tuareg surgieron últimamente conflictos armados entre tribus diferentes (precisamente entre Tuareg y Tebu), algo que es nuevo para ellos puesto que no habían presentado problemas en el pasado. Hoy en día el suroeste se ve ante otro conflicto, casi desconocido y con la policía estatal (en muchos casos de etnia árabe) en el medio. Fueron desplazados allí para proteger la frontera, pero carecen de armas, personal o equipamiento adecuado. Según Murray (2015) la ciudad de Tubari se encuentra devastada, sin eco mediático alguno.

6.4. ¿Estado frágil o Estado fallido?

> […] the beginning stages of transitions to democracy often give rise to war rather than peace. […] war arises mainly in those transnational states that lack the strong political institutions needed to make democracy work. […] ill-prepared attempts to democratize weak states […] may lead to costly warfare in the short run, and may delay or prevent real progress toward democracy over the long term. (Mansfield & Snyder, 2007: 3-4)

Con un poder que en muchas ocasiones no reside en las instituciones del Estado, nace por fuerza la cuestión de la legitimidad. Un poder estatal incapaz de hacer prevalecer su monopolio de violencia se encuentra al borde del colapso. Teóricos como Francis Fukuyama o Niall Ferguson se ven confirmados con la práctica. Un Estado con débiles instituciones (o ninguna) no funciona.

Según Theda Skocpol, hay cinco factores para poder determinar la capacidad estatal, que con la palabra "estatalidad" se ve expresada mejor:

Factor	Contexto libio
Grado de soberanía y control del territorio	Fragmentado, soberanía parcial.
Recursos financieros	Existentes, debido a riqueza de recursos naturales.
Funcionarios leales y competentes	Principalmente leales, sueldos siguen pagándose. Problemática a la hora de equipamiento con recursos materiales: incompetencia por fuerza.
Control militar y burocrático estable	Fragmentación y caos administrativo
Autoridad y mecanismos institucionales que permitan emplear los recursos disponibles.	No hay una autoridad centralizada sino varias. Ineficiencia por competencia administrativa.

Tabla 4: criterios de estatalidad y contexto libio. Fuente elaboración propia a partir de Jordán (2013: 269)

Los criterios necesarios para poder hablar de un Estado fuerte no se dan en este caso, si bien parece que haya instituciones y partes de la administración que todavía funcionan. Hay empresas estatales, como por ejemplo la Compañía Nacional de Petróleo (NOC), que siguen

pagando las nóminas a sus empleados aunque ya no trabajen y decidieron no apoyar ni a un gobierno ni al otro, sino llevar a cabo tareas más bien tecnócratas y al margen de la política. Que las infraestructuras de gas y petróleo se encuentren en territorios en disputa pero sigan funcionando, quiere decir que hay un mínimo de cooperación, aunque significa que el Estado no sea fallido. El problema de definición, afirma también Robinson (en Hehir y Robinson, 2007: 6-7) es:

> […] the distinction between a weak and failed state generally is not so clear. The route to collapse is thus also not clear. A failed state, Rotberg argues, is 'tense, deeply conflicted, dangerous, and contested bitterly by warring factions.' It cannot control its borders and the characteristics of a weak state are magnified as a failed state exhibits extreme patterns of predation by political authorities and elites, decaying infrastructures and regression rather than […] development. […] The difference between a weak and a failed state can be eroded by time in practice; the developmental implications of long-term 'controlled' predation in a weak state can be as severe as the short-term developmental implications of predation in a failed state […]. The distinction between weak and failed states it is not, therefore, a hard and fast one. Since this is the case a weak state is a form of failed […].

La conclusión es por tanto parecida. La línea entre 'débil' y 'fallido' no está tan clara. Hay factores que indican una inexistente estatalidad, otros factores dan esperanza. Análisis empíricos como el Índice de Estados frágiles (Messner, 2015), que clasifica entre 0 y 120 la inestabilidad[32], revelan que Libia alcanza 95,3 puntos y se encuentra en estado de alarma. El estudio constata un "empeoramiento crítico" y escasas posibilidades de cambio. Núñez (2015b) deja al lector con una interpretación algo apocalíptica e inequívoca cuando describe la catastrófica situación actual: "Aunque de manera habitual todavía se habla de Libia como un país […] el hecho cierto es que incluso eso es una mera ficción."

La UE, EEUU, ONU y empresas multinacionales intentarán establecer un marco de seguridad que garantice la explotación de petróleo y una alteración de los flujos migratorios. El reciente intento de instaurar un gobierno pro-occidental en Trípoli sostiene esta hipótesis.

[32] De lo cual cero significa estable y 120 lo contrario.

Parte II

Migraciones sur-norte, contexto local y global e interacción de actores

7. Flujos de migración

La situación geográfica de Libia la hace protagonista de las rutas migratorias hacia el continente europeo. Aunque no es el punto de partida perfecto: como se ve en los distintos mapas el camino hacia costas europeas se hace más largo (y peligroso) desde Libia que desde países como Marruecos, Túnez, Egipto etcétera. Estos flujos no son nuevos, pero como se explicará a continuación Gadafi había 'puesto solución' al problema. El vacío de poder y las guardias costeras sin recursos hacen visible un problema que en el fondo ya existía, pero que ahora se articula a través de otros canales. Las milicias están activamente implicadas en el tráfico humano y existe un estrecho vínculo entre la situación política y el aumento de embarcaciones. Testimonios afirman que los traficantes son conscientes de que los barcos no llegarán a costas europeas, sino que serán interceptados por naves militares o civiles en aguas internacionales (Basone, 2016). El mero hecho de dejar embarcar a una multitud de gente en barcos no aptos para altamar, evidencia una gran falta de moral, suplida por otros intereses mezquinos. También hay que tener en cuenta el efecto llamada que conlleva el éxodo masivo. Aunque conocen el riesgo, muchos se ponen en marcha porque pocas veces la puerta a Europa ha estado tan abierta como ahora. Libia es un país de tránsito, no de acogida. Los migrantes no tienen intención a quedarse aunque a veces se ven forzados a hacerlo.

7.1. Orígenes

Hay que adentrarse en los números para poder entender quiénes son los migrantes y cuáles son sus motivos de migración. Esta cuestión lleva a la discusión semántica, metodológica y política de distinción entre 'refugiado' e 'inmigrante económico'. La pobreza africana y los conflictos bélicos están en muchos casos interrelacionados e incluso si no lo estuvieran, la economía global es causa de muchos problemas estructurales (Gross, 2016). Como referencia sirven aquí las estadísticas del Ministerio del Interior italiano (2016) y la sección del ACNUR de Malta (2016), ya que nos ofrecen datos fiables. Los números obtenidos por la OIM, ACNUR, Amnistía Internacional y otros, parecen ser en ocasiones estimaciones. Los desplazamientos internos libios son un factor a tener en cuenta, pero para analizar los flujos migratorios

transmediterráneos deberíamos prestar atención a los inmigrantes que llegan a Europa, no olvidando a los que mueren en el camino.

Destacan los bajísimos números malteses. Cuando en 2013 llegaban todavía 2008 personas, en todo el 2015 eran solo 104. Las leyes migratorias maltesas son extremadamente duras. Se podría suponer que los barcos internacionales ni siquiera consideran llevar a los migrantes a una isla donde la desesperación y un muy probable rechazo de la solicitud de asilo, son la regla. Sin embargo, se dispone de un buen indicador de los flujos migratorios aunque los números sean bajos. Los migrantes llegados a Malta en 2015 se reparten (en números absolutos) de la siguiente manera: Mali (27), Senegal (25), Costa Marfil (19), Guinea Bissau (11), Gambia, Comoras, Somalia (5), Nigeria, Camerún, Eritrea (2) y otros. Más del 95% de los inmigrantes eran hombres.

Los datos italianos hablan un lenguaje parecido:

País de origen	Número de personas	%
Eritrea	38.612	25,10
Nigeria	21.886	14,23
Somalia	12.176	7,91
Sudan	8.909	5,79
Gambia	8.123	5,28
Siria	7.444	4,84
Mali	5.752	3,74
Senegal	5.751	3,74
Bangladesh	5.039	3,28
Marruecos	4.486	2,92
Otros	35.664	23,18
TOTAL	**153.842**	**100,00**

Tabla 5: inmigrantes llegados en costas italianas en 2015. Fuente: elaboración propia a partir de datos del Ministerio de Inmigración italiano.

a) África occidental

En ambos ejemplos muchos migrantes provienen del África occidental. Nigeria se encuentra en plena guerra con el grupo terrorista Boko Haram, razón de desplazamientos internos y externos[33]. El noreste de Nigeria no está bajo control de las autoridades y cuando lo está, los ciudadanos no se encuentran necesariamente protegidos por las fuerzas armadas, sino que a menudo se convierten en víctimas. Las ciudades nigerianas no pueden absorber la gran ola de refugiados y un Estado de Bienestar como es conocido en Occidente, no existe.

El minúsculo Gambia se está desangrando a nivel demográfico, los jóvenes escapan en masa. La represión política (desapariciones, ejecuciones) es una razón, la falta de perspectivas laborales y la presión demográfica son otros elementos que explican el éxodo. Lo mismo pasa

[33] Confróntese aquí también con el Índice de Estados frágiles de Messner (2015).

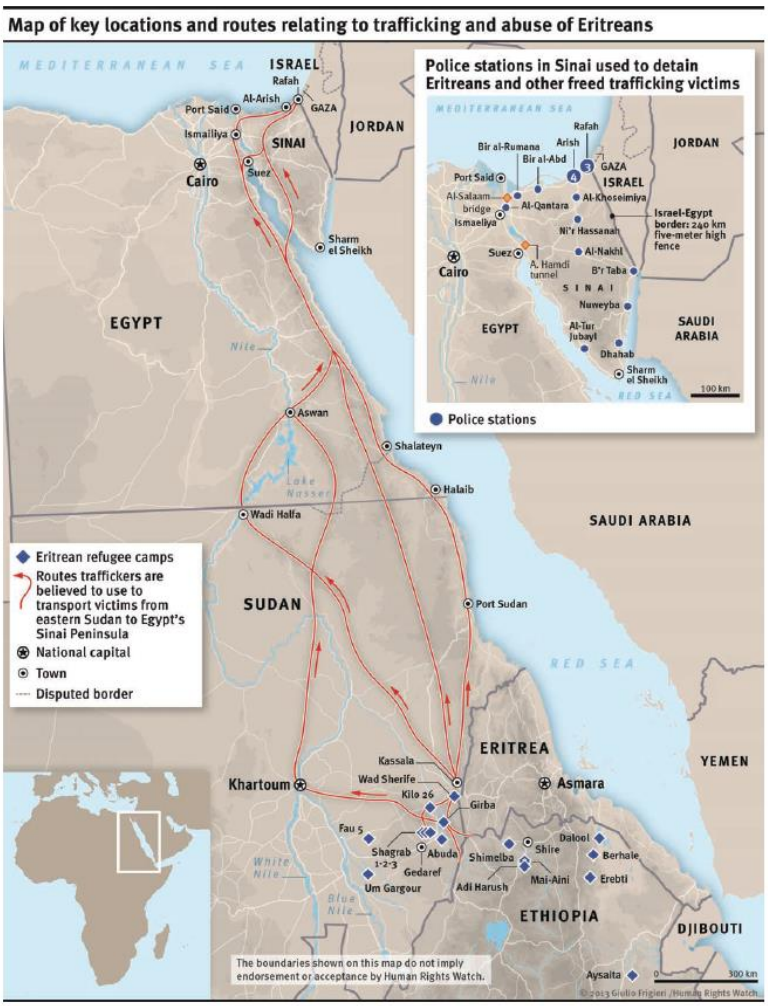


Imagen 12: rutas migratorias en Sudán y Egipto. Fuente: Human Rights Watch (2014a: IV)

en casos como Mali, Senegal, Benín, Costa Marfil… Los últimos informes de Amnistía Internacional indican que una multitud de países del occidente africano cuenta con regímenes políticos no democráticos.

Hay que advertir de las consecuencias del saqueo sistemático del continente africano: los pesqueros europeos dejan sin ingresos a los pescadores africanos, y los productos agrarios y textiles europeos y americanos inundan los mercados locales a raíz de las subvenciones. A su vez, bajo la amenaza de los tribunales internacionales, no se pueden implementar aranceles. Todo esto conlleva al desempleo y a la dependencia económica. No sorprende pues, que ante la desesperanza y la miseria económica los trabajadores se dirijan hacia donde hay trabajo.

b) Eritrea y Somalia

Aproximadamente un tercio de los llegados a Italia provenía de estos dos países. Ambos sufren un éxodo continuo y triste. Como ocurre con el caso de Gambia, se ve aquí un flujo de salida incomparable con el de décadas previas. Si antes se analizó si Libia es un Estado fallido, se han de buscar referencias. Somalia es el ejemplo más ilustrativo cuando se investiga el término 'Estado fallido'. Libia sin embargo aún no llega a estos niveles. En Somalia el Estado básicamente ha desaparecido, vastos territorios están controlados por la organización Al-Shabab, vinculada a Al-Qaeda, que aterroriza a la población. Es un país con escasos recursos, pero con una notable posición geoestratégica. Desde sus costas se llevan a cabo ataques de

piratas a barcos internacionales, por tanto hay personal militar internacional patrullando. Como carece de una estructura de Estado eficaz y han desaparecido las instituciones fuertes, no ofrece nada mejor que el exilio a sus ciudadanos.

Aunque la imagen 11 se refiere a una ruta diferente a la libia, permite comprender mejor la situación geográfica. Somalíes, eritreos y sudaneses utilizan en general la ruta hacia Khartoum desde donde se desplazan a través del Sáhara hacia Libia[34]. Otra opción es la ruta hacia El Cairo y siguiendo posteriormente la costa hacia el oeste. El problema en esta última es la frontera egipcia, mientras que las rutas del Sáhara prácticamente no pueden ser controladas.

El caso de Eritrea es algo diferente, pero con rasgos parecidos. Para ilustrar el drama se cita una parte del actual informe de Amnistía Internacional (2016: 172):

> Miles de personas continuaron abandonando el país para escapar del servicio nacional indefinido, un sistema equivalente a trabajo forzoso a escala nacional. […] El Estado de derecho seguía siendo inexistente, la oposición política continuaba prohibida, y no estaban permitidas las actividades de los medios de comunicación o universidades independientes. Se mantuvieron las restricciones a la libertad de religión y a la libertad de circulación. La detención arbitraria sin cargos ni juicio seguía siendo la norma para miles de presos y presas de conciencia.

Esta descripción explica la masiva salida del país. Durante unos años los eritreos tenían en Israel su principal destino de asilo político, pero las leyes fueron endurecidas y hoy no llega casi ningún inmigrante al Estado judío[35]. Los masivos abusos en contra de la integridad física de las personas llegaron ya antes de los casos libios sobre el 2010: el trayecto hacia Israel llevaba a los refugiados a través del Sinaí en Egipto. Allí, bandas armadas interceptaron (y siguen haciéndolo) a eritreos (y a otros) para luego extorsionar sus familias. En caso de falta de pago, eran ejecutados o torturados. Imprescindibles resultan los informes de Human Rights Watch (2014a; 2014b) en este sentido:

> They tied our hands and legs and blindfolded us. Then said they would kill us with knives or guns if we didn't pay $10,000 and asked us whether we had relatives abroad who could pay. They beat us a lot with metal rods. They poured petrol over us and made us drink water with petrol in it. When we vomited they forced us to drink the vomit. They burned us with cigarettes and we had to stand most of the time (Human Rights Watch, 2014a: 26)

[34] Para una ilustración que comprende una mayor escala, véanse imagen 2) de los anexos.

[35] Aunque en Israel existe un problema de racismo hacia inmigrantes africanos no judíos hay que destacar que el país contaba en 2014 con más de 45.000 refugiados africanos, 73% de ellos de Eritrea, 19% del Sudán. Comparado con otros países desarrollados de la región una cifra muy alta. Cfr: ARDC (2014).

c) Sudán y Sudán del Sur

Sudán del Sur es un país joven, que aún no cuenta con cinco años de historia. Su independencia fue el resultado de una guerra civil con Sudán, que se hizo notar en mayor medida en la región de Darfur. Esta guerra civil se asociaba con un fuerte componente étnico por enfrentar los árabes del norte con los africanos del sur[36]. El informe de AI tampoco deja margen para dudas: desplazamientos, violaciones masivas de derechos humanos, falta de alimentos… Los dos Sudán tienen todos los elementos necesarios para ser abandonados. Como paradoja se añade que Sudán es, como se puede ver en la imagen 7, un lugar de varios centros de refugiados eritreos. De los más de 600.000 refugiados estimados en 2010, más del 50% eran eritreos (OIM, 2011: 42). Los datos pertenecen a una época previa a las primaveras árabes, pero dan una idea sobre la presión demográfica que Sudán sufría y sigue sufriendo como país 'seguro' para los eritreos. Como la ruta de escape es la misma para eritreos y sudaneses, las experiencias de los refugiados se parecen (Amnistía Internacional, 2015b: 12). Las prácticas en Libia deben de ser parecidas pero todavía menos documentadas.

d) Otros

Del caso sirio estamos más o menos informados y no nos sorprende, pero tal vez contábamos menos con Bangladesh, Marruecos y otros países. Con el informe de AI y demás bibliografía, se demuestra que en la práctica hay violaciones de derechos humanos –o simplemente una absoluta desesperación– en una inmensa cantidad de países. La falta de derechos y las consecuencias de políticas económicas impuestas por los países más desarrollados han puesto en marcha un fenómeno de migración masiva no visto desde la segunda guerra mundial. Sin embargo, tampoco se puede negar que la permeabilidad de las fronteras exteriores europeas llevó a migraciones que no se justifican por la pobreza extrema o razones políticas y de derechos humanos. El crimen organizado llega a través de las rutas migratorias al continente europeo para poder operar allí. En todos los casos se trata de minorías, pero el estigma afecta a todos los migrantes. Sería un error atribuir malas intenciones a millones de personas, pero también hay que hacer mención a aquellos que abusan del sistema. Es peligroso porque las leyes migratorias se endurecen cada vez más, poniendo el supuesto abuso masivo del asilo como ejemplo. Proteger por un lado el derecho fundamental de asilo político y al mismo tiempo el Estado del

[36] Dicho de manera muy simplificada. Obviamente hay muchos más factores a considerar, pero para este trabajo la noción está válida como tal.

Bienestar es un gran reto y ha funcionado en los últimos meses como base para discursos populistas y xenófobos.

7.2. Factores explicativos: clasificación de conflictos

En referencia al cuadro 3, pero sin entrar en demasiados detalles, he aquí una comparación entre varios países[37] cuyos números absolutos o porcentuales son significativos.

Factor	Eritrea	Somalia	Sudán	Sudán del Sur	Nigeria	Gambia
Índice de Estado Fallido (de 10-120, siendo 120 la mayor fragilidad)	96,9	114,0	110,8	114,5	102,4	85,4
Índice de Percepción de Corrupción (de 0-100, siendo 0 la mayor corrupción)	18	8	11	15	27	29
Índice de Libertad (de 0-100, siendo 0 la menor libertad)	3	2	6	14	48	18
Índice de Paz Global (ranquin entre 162 países, siendo Islandia el más pacífico y Siria el menos pacífico)	127	157	156	159	151	99
Índice de Democracia (de 0-10, siendo 0 la menor democracia. Valores por debajo de 4 suponen un régimen autoritario)	2,37	—	2,37	—	4,62	2,97

Tabla 6: comparación de países con elevados flujos de emigración. Fuente: elaboración propia a partir de The Fund for Peace, Transparencia Internacional, Freedom House, Insituto de Económicas y Paz y The Economist Intelligence Unit.

Se confirma la hipótesis de que en casi cualquier país de África subsahariana existen razones suficientes para buscar una vida mejor, más segura y un entorno más estable. Si bien Nigeria todavía garantiza una cierta estabilidad democrática, se puede entender a través de los datos que muchos de sus ciudadanos no tienen otro remedio que la emigración. Gambia, aunque relativamente seguro y estable, carece de garantías democráticas y es allí donde posiblemente se encuentra una de las mayores razones para la emigración masiva. Ni la garantía de unas buenas condiciones de vida ni la estabilidad democrática existen en los dos Sudán, Somalia y Eritrea, según se expone en los informes citados en el presente trabajo y en varios *Think Tanks* internacionales, que elaboraron sus análisis a través de una serie de indicadores que van más allá de la sociología.

[37] La selección queda limitada por razones de extensión. El criterio de selección fueron la relevancia de Eritrea y los dos Sudán por las cifras absolutas y sus contextos políticos descritos. Criterio para incluir Nigeria fue *a)* el elevado número absoluto de migrantes aunque *b)* se trata de un país más estable que los primeros. La selección de Gambia se justifica también por el número absoluto, pero sobre todo por el peso relativo puesto que el número de población que se sitúa en 1.8 millones de habitantes.

7.3. Destinos y rutas

Libia es país de tránsito y en la mayoría de los casos también Italia debe serlo. Los migrantes quieren seguir sus caminos hacia Alemania, Suecia y el Reino Unido. Alemania es desde hace relativamente poco tiempo el destino más buscado porque se trata de uno de los pocos países que está predispuesto a acoger refugiados. La llegada masiva y el éxito electoral de la derecha xenófoba podrían cambiar esta condición. El caso sueco es parecido: el país ejemplar en cuestiones de asilo político y de gran tradición se ve atropellado por las llegadas masivas de los últimos años y también endurece sus políticas. El Reino Unido, que sobre todo para los somalíes y eritreos es el destino escogido (porque ya cuenta con grandes comunidades de estos países), también cierra cada vez más su frontera. Ciudades construidas de chatarra como "La Jungla" de Calais son la triste plasmación de esta política. El fenómeno de llegada masiva está en muchos casos acompañado de discusiones internas en básicamente todos los países. No sólo Suecia era conocido por su liberal aplicación del derecho al asilo, sino también los demás países escandinavos. Esta tolerancia de los países protestantes parece haber llegado a sus límites.

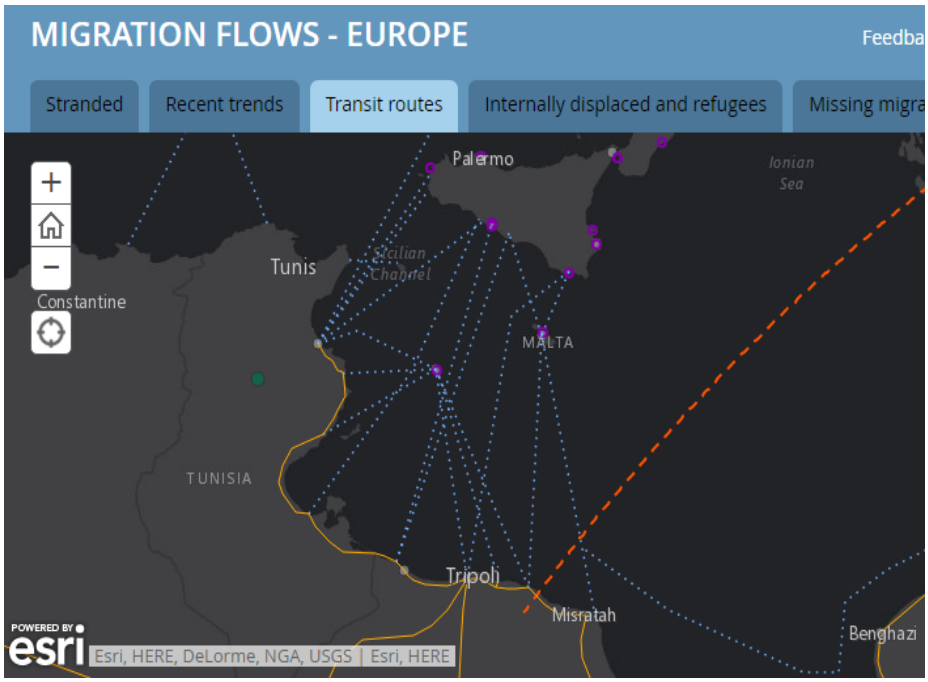


Imagen 13: principales rutas de tránsito desde costas libias. Fuente: Organización Internacional de Migraciones (2016b).

El ACNUR (2015: 9) indica dos principales rutas de salida, Misrata y Benghazi, para llegar a Malta o Sicilia. Este mapa puede ser orientativo, pues se duda acerca de su precisión. Los barcos pueden salir desde cualquier punto de la costa y como único destino tienen aguas internacionales, esperando a ser rescatados antes de inundarse. Misiones puestas en acción por Médicos sin Fronteras, otras oenegés y la UE son testigos de esto. Ya no se trata de llegar a costas europeas con medios propios salvo unas excepciones. Más amplio es el análisis de la OIM como demuestra la imagen 13.

Por tanto la situación en Lampedusa ha mejorado pese a las circunstancias extraordinarias. Los inmigrantes ahora son llevados de manera más rápida a Sicilia o la Península. Los miles de muertos de los últimos años –3.770 en 2015 según la OIM y este sólo es el dato oficial– y la presión mediática impulsaron una mayor actividad por parte la UE, que ahora está más presente en el Mediterráneo e intenta ayudar a Italia con la gestión de las reubicaciones – un debate muy polémico. Desde el año 2000 la OIM cuenta con más de 40.000 desaparecidos, un número tremendo y probablemente mucho más alto.

Aunque Italia no es el país destino para la mayoría de migrantes, se ven forzados a quedarse allí por ley europea que prevé que la solicitud de asilo se ha de tramitar en el país de la Unión donde primero se haya puesto pie. Ello supone insatisfacción para los migrantes y la condena perpetua para los países europeos del sur. El gran número de migrantes cambió esta ley a través de los hechos, aunque en principio sigue vigente y supone un gran obstáculo para todos implicados[38]. Claro indicio para comprobar el carácter transitorio del Estado italiano es el número de peticiones de asilo que según Eurostat (2016) apenas superaban las 83.000, lo que significa que más de un tercio de los inmigrantes en Italia no tenía previsto quedarse.

7.4. Inmigración regular

Haber sido uno de los países africanos más ricos llevó a Libia en términos microeconómicos a una cierta decadencia: "La escasez de mano de obra y las restricciones en el sector agrario continuaron siendo los problemas más acuciantes de la economía. […] En la industria […] casi 50 por 100 de la mano de obra procedía del extranjero." (Vandewalle, 1996: 252). Trabajos considerados 'inferiores' como domésticos, mantenimiento de infraestructuras o de construcción fueron ejecutados en primera instancia por extranjeros. Muchos subsaharianos durante la época Gadafi tenían trabajos estables y podían enviar remesas a sus países origen. Michael Collyer (en Zoubir y Amirah-Fernández, 2008: 165) afirma que a la hora de la elaboración de su artículo, es decir a finales de la década pasada, hubo aproximadamente 1.5 millones de migrantes no-magrebíes en Libia, principalmente del África subsahariana. El objeto de estudio fue una excepción regional, ya que según el autor "Libia fue un destino importante mucho antes de la aparición de la migración en la agenda política". La situación política y de guerra civil obstaculizan la búsqueda de trabajo y el estatus legal (o tolerado) de los migrantes. Ha aumentado la explotación laboral y la precarización. Como el mercado laboral nacional es

[38] Aunque la ley sigue vigente, muchos Estados, sobresaturados por la masiva llegada de migrantes, relajan sus controles a la llegada, permitiendo su paso a otros países europeos donde posteriormente tramitan su solicitud de asilo.

cada vez más hostil, se añaden estos inmigrantes a los flujos migratorios ya descritos. El trabajo de Mauduy (2014) visualiza la enorme presión a la que se ven confrontados los inmigrantes. La incerteza jurídica puede llevar a la invalidez de sus documentos de un día a otro y la falta de un Estado que ampare legalmente a todos los que lo integran, deja a los extranjeros en manos de policía y milicias. Problemático es también que no hay reconocimiento mutuo de documentos tramitados por los varios gobiernos. Incluso si los papeles están en regla puede haber asaltos a los domicilios de las trabajadoras y trabajadores y robos de todo que poseen.

7.5. Inmigración irregular y cárceles

En territorio libio hubo antes del 2011 no sólo inmigración regular, sino también una buena cantidad de refugiados políticos. Sin embargo, no había una ley específica para regular el trato que recibían y los derechos de que gozaban. Libia no firmó la Convención de Ginebra y por tanto pudo gestionar los flujos migratorios como le parecía más adecuado. En consecuencia, los refugiados fueron utilizados como arma política para presionar a otros Estados o minar negociaciones diplomáticas ya que la expulsión de migrantes ha sido un método común (Paoletti, 2011: 225). Desde el cambio de régimen la situación para los migrantes empeoró ostensiblemente:

> Thousands of undocumented migrants, asylum-seekers and refugees were detained indefinitely for migration-related offences following their interception at sea or identity checks. They faced torture and other illtreatment in detention centres run by the Ministry of the Interior and militias, including on account of their religion, and were subjected to forced labour. […] Foreign nationals faced abductions and abuse for ransom. Many were victims of human trafficking by smugglers upon irregular entry into Libya. (Amnistía Internacional, 2015a: 234)

La inmigración regular está extremadamente vinculada a la irregular por falta de criterios objetivos e imparciales. La mayoría de extranjeros en Libia se encuentra en una situación de absoluta inseguridad, no sólo legal si no también física. El racismo parece ser una temática real: los inmigrantes de color negro hablan frecuentemente de los abusos que sufren por ser de otra etnia.

Los robos en las casas no se pueden denunciar porque la policía o está ligada con los criminales o invierte el problema: las víctimas se convierten en criminales por estar en el país sin la documentación requerida. Allí empieza en muchos casos el verdadero infierno para los migrantes, que ya se creen a un paso del continente europeo. Peregil (2016a) ha sido la última fuente consultada en este sentido, pero las denuncias son numerosas y continuas en el tiempo[39]:

[39] Cfr: Larsson (2015), Salustro (2015a; 2015b), Zeeman et al. (2015), Daragahi (2015), Langlois, R. (2015), Williams, H. (2015).

simples controles policiales (o no policiales, basta algún miliciano) en los cuales los migrantes no pueden mostrar los papeles necesarios o no tienen dinero suficiente para solucionar el tema en el acto (corrupción en otra palabra) en varias ocasiones han sido llevados a centros de internamiento. Estos pueden ser tanto prisiones o instalaciones parecidas, pero también naves industriales u otros edificios abandonados. Sin mandato judicial se recluye a los migrantes irregulares de manera perpetua. Viviendo en instalaciones sobreocupadas y en condiciones sanitarias deplorables, están sometidos a abusos por parte de los policías y milicianos. A veces son liberados por una ola de nuevas llegadas, a veces logran huir y a veces mueren en el intento. La finalidad tras de estas reclusiones es, según los responsables, la seguridad interna del país y la aplicación de leyes que están en vigor. En realidad la reclusión de los inmigrantes se trata de un tipo de secuestro y no de una privación de libertad por faltas administrativas o vulneración de leyes. Los inmigrantes están obligados a pagar dinero para salir de estas cárceles. Los importes oscilan entre cien y miles de dólares, dependiendo de lo que cada uno puede conseguir y cómo de urgente necesita el policía o el miliciano el dinero. Lo mismo sucede si un barco es interceptado por guardias costeros libios y no por europeos.

7.5.1. Testimonios y contextualización visual de los centros de detención

Imagen 15: detalle de un centro de detención libio.
Fuente: Irin News.

In what may amount to a crime against humanity, prison authorities and militias continued to arbitrarily detain thousands of Libyans and foreigners —including some held since 2011— without charges, trial, or due process rights, and ill-treat them in detention. Human Rights Watch gained rare access in April [2015] to detainees in facilities controlled by the military and Interior and Justice ministries in eastern Libya and in September interviewed detainees in prisons run by the Justice Ministry of the self-proclaimed government in Tripoli and Misrata. Although conditions varied, in most facilities, detainees reported torture and other ill-treatment, and in some, deaths in custody caused by abuse. (Human Rights Watch, 2016)

Imagen 14: patio de un centro de detención. Fuente: Salustro (2015a)

> When I visited the Misrata centre in June, which is peak season for people attempting to cross the Mediterranean, it was extremely hot and crowded. There were 800 people in a small building and they couldn't physically lie down; they had to sleep sitting upright. There are iron bars on the windows – these people are locked up and they're asking why they're being punished for a crime they haven't committed. (Lee, 2015)

Imagen 16: guardia libio dando látigos a un detenido. Fuente: Salustro (2015b)

> Detainees held at the centre are never allowed outside. The only access they have to sunlight and fresh air is through the metal bars on the door. Many told us their shoes were confiscated by guards upon arrival and burnt to prevent them from escaping. Those who try to escape are beaten with metal bars and plastic tubes, and forced to roll over in dirty water while guards kick them with their boots. Others said that guards would shoot at the ceiling inside the hangars to intimidate them, and in some cases, shot directly at them. Obiezi, a Nigerian migrant aged 24, showed us a bullet wound in his hip. He said with resignation, "If an African dies here, it is normal. No one cares". Others alleged that they are punished whenever they ask for medical care […] (Amnistía Internacional, 2013)

Estos testimonios y las imágenes dan una vaga impresión de lo que está sucediendo en las prisiones libias. Se podrían añadir más contenidos porque los abusos son masivos. Los informes llenan ya miles de páginas y no parece que pronto se vaya cambiar esta dinámica.

Mientras en Libia el caos administrativo-institucional continúe, la situación de los migrantes no cambiará. El absoluto descontrol supone casi una invitación para bandas criminales a aprovecharse de los más vulnerables. Como si no fuese suficiente que éstos abandonen sus países de origen con la esperanza de una vida mejor, se ven además afectados por desnutrición, condiciones higiénicas inaceptables y enfermedades psicológicas. En los documentales consultados en varias ocasiones, se ven personas que no parecen tener plena capacidad intelectual. Sin asistencia médica estos trastornos mentales –y más en reclusión– pueden tener efectos irreparables. Aunque Libia sólo es uno de muchos países en los que se producen detenciones arbitrarias, el material visualizado durante la investigación, puede resultar impactante. Cabe mencionar que también los ciudadanos libios son víctimas de estos mecanismos, en cuyo caso, se les acusa de ser colaboradores de enemigos o del antiguo régimen.

La inseguridad afecta por tanto a todos ciudadanos libios, de cualquier clase social. No sólo se trata de luchas políticas, sino también de extorsiones, robos violentos, secuestros etcétera. Sin embargo son los migrantes los más vulnerables en esta espiral, los que ni teóricamente tienen

derecho alguno. Así, se añade aquí una perversidad que eleva la relación entre libios y migrantes a una escala más brutal. Las imágenes de los centros de detención pueden ser asociadas fácilmente con campos de concentración: el factor racial es determinante y los detenidos son vistos como seres humanos de segunda categoría. El trato que reciben, que parece ser bastante genérico, deja una sensación de segregación. Aunque en unas imágenes se identifican también libios de color negro, parece que en la vida cotidiana personas con estas características físicas –y que además no tienen documentos libios– sufren una extrema marginalización y discriminación. La inmigración regular de los años previos también se relaciona con las pésimas condiciones actuales, porque los inmigrantes de color más oscuro siempre habían sido tratados con desprecio y desempeñaban aquellos trabajos más duros, desestimados por los autóctonos.

7.6. La Organización Internacional de Migraciones en Libia: una mirada crítica

La OIM desde hace años trabaja en territorio libio para gestionar los flujos de migraciones, tanto interafricanos como transcontinentales. Desde 2011 se añaden los desplazados internos. Como anteriormente se ha mencionado hay que atribuir a la OIM una gran labor para la proliferación de infraestructuras y recursos para gestionar los campos de refugiados en países como el Sudán o el trabajo diario que realiza en Libia. Evidentemente sería una falacia atribuir fines meramente humanitarios a la actuación de esta organización. El funcionamiento interno de la OIM se basa teóricamente en el igual derecho y peso de todos sus miembros (actualmente 162), con la excepción de que los países que en su conjunto donan el 75% del presupuesto, pueden imponer su acuerdo sobre los demás. Esta dialéctica, que por un lado evita el bloqueo de decisiones por países minúsculos, supone también la imposición de la voluntad de los países desarrollados y en consecuencia una gestión de la migración que plasma la voluntad política y no necesariamente humanitaria. El excelente estudio del geógrafo Julien Brachet (2016), que se basa en búsquedas de campo, sintetiza el trabajo de la OIM con las siguientes palabras (p. 286):

> Meanwhile, an organization such as the IOM, rightly congratulated for the assistance it offered to refugees and returnees during the Libyan conflict, still publicly emphasizes the "humanitarian" aspect of its activities, as it continues to repatriate migrants from Libya to their home countries. Emergency has turned into post-emergency, wartorn Libya into unstable Libya, but the IOM's activities on the ground have changed little, as the same people are still sent southwards by the same organization, with the same methods and using the same equipment and funds. Despite their temporary humanitarian labelling, there can be no doubt that the IOM's activities are primarily aimed to partake in the global fight against irregular migration, irrespective of the migrants' own needs and desires. This easy change of vocabulary reflects the double nature of an organization like the IOM that can structure territories, strengthen border control and modify human mobility, both by providing assistance to refugees and by promoting the fight against irregular migration. This blurs the boundaries between protection and coercion, attention and persuasion, help and control, and thereby makes the different registers of intervention difficult to distinguish, and thus to evaluate critically.

La OIM es muy activa a la hora de organizar devoluciones o repatriaciones 'voluntarias' de migrantes, afirmando que es la mejor manera para poder ayudar. En realidad la protección y la ayuda que la OIM puede ofrecer parece bastante limitada. Webber en su trabajo "How voluntary are voluntary returns" (2011: 101) se posiciona claramente:

> The assistance that the IOM provides returnees is by its nature very short term and piecemeal. The IOM cannot reverse illegal expropriations or otherwise ensure that justice is done in returnees' home countries, nor can it ensure political stability or personal security for those returning home. Its website, while celebrating individual success stories, acknowledges that it does not monitor voluntary returnees […]

La OIM es por tanto más bien una herramienta de los países occidentales, precisamente de la Unión Europea, para poder alterar flujos de migración hacia su territorio. El objetivo no es en el fondo el bienestar y la seguridad de la persona refugiada, sino la defensa de sus propios intereses. Sin embargo es paradójico constatar al repasar la historia de la OIM, que fue creada para poder gestionar migraciones desde Europa hacia países capaces de acoger refugiados, por aquel entonces principalmente países suramericanos y Australia. La OIM es imprescindible a la hora de elaborar un trabajo académico, porque dispone de datos y conocimiento importante. Por otro lado se debería cuestionar cuáles son las finalidades de esta organización actualmente y si son moralmente aceptables. Incluso si a la última pregunta se podría responder con un 'sí', es importante identificar a la OIM como un actor no humanitario, es decir, no tenerlo categorizado como una ONG. Tampoco sería comparable con el ACNUR, ya que sus estatutos son más opacos y su imagen corporativa y actuación en el campo distan mucho de asemejarse.

7.7. Problemáticas específicas en función de género

Se mencionaron los peligros del trayecto que afectan a todos y todas, pero dependiendo del género se ha de especificar. Las mujeres sufren sistemáticamente, como triste realidad en varios sitios de conflictos mundiales, violencia sexual.

Amnistía Internacional (2015b: 15) afirma:

> […] women have been raped or sexually abused by smugglers or criminal groups along the migration routes. In some cases, women who are unable to pay the ransom have been coerced into sex in exchange for being released or allowed to continue the journey.

Y sigue en otro informe (ibíd., 2016: 283) en la misma línea: "Quienes entraban en Libia de forma irregular se exponían a sufrir extorsión, tortura, secuestro y, a veces, violencia sexual a manos de bandas delictivas dedicadas al contrabando y el tráfico de personas."

En declaraciones sobre las experiencias sufridas en la ruta a través de Egipto las descripciones son más detalladas, pero en el caso libio la documentación es poco completa, tanto a nivel masculino como femenino. En el documental de Salustro (2015b) las mujeres hablan de los

abusos sufridos durante el viaje. En este particular caso, están detenidas en condiciones mejores que los hombres y también parece que reciben un trato algo más humano. La problemática es la falta de policías femeninas, cosa que provoca abusos como este:

> At Soroman immigration detention centre, run by the Ministry of Interior, women detainees also face abuse. During a visit there last September female refugees and migrants said they had been strip-searched by male officers. A Nigerian woman, who was four months pregnant at the time, described how guards attacked her after accusing her of using a phone: "One guard started searching me, and removed my shirt. He removed my pants as well as my bra… Then, he took a plastic pipe, placed in between my legs and started shaking it against my private parts to check if I was hiding a phone." (Amnistía Internacional, 2013)

Las mujeres sufren entonces una doble estigmatización: no sólo por ser migrantes, sino también por su género.

Sin embargo hay que tener en cuenta que los daños sufridos por maltrato y el abuso son graves tanto para varones como para mujeres. El género permite que el maltrato se exprese en un lenguaje diferente, pero es imposible determinar cuál es el abuso más cruel. Un multiplicador de los traumas en el caso de las mujeres es el embarazo, que puede implicar el recuerdo de la violación a través del hijo nacido. La violencia física no acaba por tanto en el episodio sino que se perpetúa en el recuerdo; la maldad alcanza niveles de máxima intensidad.

8. Conclusiones y perspectivas

> Empeñados en no querer asumir la responsabilidad que nos corresponde al haber contribuido a generar escenarios estructuralmente inestables y subdesarrollados y en poner barreras a oleadas derivadas del más básico instinto de escapar a la muerte, parecemos no comprender que solo el desarrollo y la seguridad de quienes nos rodean son la base fundamental de nuestro propio desarrollo y seguridad. (Núñez, 2015a)

Se pueden consultar una gran cantidad de fuentes, o incluso el presente trabajo y tener más preguntas que respuestas. ¿Quién lucha, y por qué? ¿Cuál es la esencia, cuál la solución? El conflicto libio es tan complejo e implica tal cantidad de actores que resulta extremadamente complicado mantener una rígida capacidad analítica. Sucede que, una vez comprendida la dinámica entre unos grupos, las alianzas pueden cambiar súbitamente. Resumiendo lo anteriormente desarrollado, se entiende que Libia se ve involucrada en una situación cuyos factores son tan variados que se necesita un enorme esfuerzo, y tal vez también algo de suerte, para poder resolverla. Los principales clivajes que se identifican en un sentido endógeno son:

a) Desequilibrio territorial
b) Conflictividad étnica y tribal
c) Conflictividad religiosa, islam moderado versus islam radical y ortodoxo

d) Crimen organizado
e) Posesión de recursos (naturales, infraestructurales, bélicos)

Hay también factores exógenos que son a su vez causa y consecuencia del conflicto. Principalmente encontramos:

a) Guerra Proxy: otros Estados se enfrentan a través de un país ya debilitado
b) Aparición del Daesh en la zona (fuerzas extranjeras operando en el territorio)
c) Masiva presión migratoria
d) Presión política desde Occidente

La mezcla de estos factores es peligrosa y arroja la impresión de que Libia se hallaba en una mejor situación antes de su última revolución. Aunque las libertades políticas estaban muy limitadas, se trataba en cambio de un país seguro con altos niveles de desarrollo humano. A pesar de los intentos de la población por habituarse a la difícil situación actual, continuando en mayor o menor medida con sus actividades económicas y privadas, la absoluta ausencia de un marco de seguridad estable lleva a la frustración y apatía. Las consecuencias se leen en los informes estadísticos y repercutirán sobre las próximas generaciones de libios – los años de crisis económica y social impactarán a largo plazo.

Tanto en Libia como en otros países afectados por la ola democratizadora del 2011 se mostró que, teniendo la oportunidad de elecciones libres, los islamistas ortodoxos o bien ganaban o tenían resultados exitosos. Esta paradoja no se ha sabido entender en Occidente, pero se ha constatado que la conflictividad religiosa está mejor contenida a través de regímenes autoritarios. En Egipto, donde el ejército tiene la última palabra, se volvió a instaurar un gobierno 'laico', es decir, menos ortodoxo y se encarceló al hasta entonces presidente y hermano musulmán Mohammed Mursi. La vuelta a la autocracia no implicó un gran grito de indignación por parte de los países occidentales, e incluso en Siria se vuelve a hacer 'paz' con Al-Assad. En Libia no ha sido igual de fácil porque el conflicto se tornó mucho más virulento y violento cuando ya habían pasado casi tres años de 'democracia' y las fuerzas respectivas ya habían consolidado su poder y experiencia para mantener el conflicto vivo por mucho tiempo. La inseguridad que afecta de igual manera a las empresas multinacionales y la crisis migratoria obligaron a Europa a actuar. El monopolio de la violencia no está en manos del Estado, ni del Gobierno que oficialmente controla un territorio, sino como dice Núñez (2015b) radica en "varios centenares de milicias que sólo obedecen, si acaso, a sus jefes naturales". Esta situación arcaica llevó a un enorme retroceso cuya alteración es poco probable.

La Comunidad Internacional, que últimamente participa en el conflicto para imponer sus propias preferencias de Gobierno, se adentra en una delicada situación cuyos resultados están aún por llegar. La situación es compleja, pues el respaldo entre instituciones y población no parece ser demasiado fuerte. Las perspectivas para el futuro cercano y lejano son por tanto mera especulación. No es posible determinar con exactitud qué factores prevalecerán sobre otros. De todas maneras, destaca la altísima importancia de los actores internacionales y los factores exógenos. La intensidad de la guerra civil libia se ve en buena parte determinada por la actuación y los intereses de terceros y es aquí donde subyace la poca claridad del conflicto. La "Guerra Proxy" de otros tiene una alta relevancia y probablemente veremos una pacificación de la guerra civil sólo cuando las potencias del Golfo abandonen sus aspiraciones de poder. Las diplomacias europeas y americana deberían enfocar su atención a este desafío, porque no será necesaria una intervención militar en países como Qatar o los EAU.

Los factores endógenos son difícilmente solucionables y desde luego resulta inadecuado postular consejos desde el extranjero sin conocer en profundidad la cultura o el idioma. A pesar de ello, el estudio del caso y la consulta intensiva de fuentes, permite la expresión de un punto de vista contextualizado. El despliegue de un tercer gobierno no parece haber sido la mejor idea, porque abre un frente que ahora en absoluto sirve para la pacificación del país. Frecuentemente la unidad se consigue por la lucha contra enemigos en común y en este sentido el Daesh podría constituirse como un buen elemento aglutinador. Si hubiese un plan de actuación del gobierno de Trípoli y de Benghazi, en conjunto con sus respectivas alianzas internacionales, los islamistas tendrían serios problemas para mantener su poder territorial intacto. Una vez superado este obstáculo, que amenaza a todas las facciones (incluso a los islamistas ortodoxos), se podría empezar de nuevo a homogeneizar las instituciones estatales. Interpretándolo desde otra perspectiva, se entiende la instauración del nuevo gobierno por la Comunidad Internacional en un contexto político-económico: no parece que lo importante sea una solución pacífica o una aproximación de las partes enfrentadas, sino la dominación y el control sobre los recursos, los ministerios y las demás instituciones que se encuentran en Trípoli.

El papel de los migrantes en esta dinámica es muy triste, porque se trata aquí de un grupo que no tiene lobby alguno. La meta por parte de la UE es ahora fortalecer el Estado libio de tal manera que se contengan las embarcaciones desde las costas del país. Una solución real del problema no está ni a la vista, ni proyectada. Es posible que las costas y el interior libios vuelvan a ser controlados en igual medida que en la época Gadafi. Si esto ocurre, supondría la

devolución a los países de origen de los migrantes o su abandono en el Sáhara, como ya se ha hecho en otras ocasiones. Una solución para la masiva migración en países como Siria e Irak es poner fin a las guerras internas, pero en casos como los de los países africanos, sólo una mayor justicia (económica) mundial cambiaría los hechos. En demasiadas ocasiones Occidente ha permanecido callado cuando se cometían masivas violaciones de los derechos humanos. Sería necesario apoyar transiciones democráticas reales y a la vez dejar de explotar países sin recursos. Siendo conscientes de que esto no pasará, se han de aceptar las migraciones del sur hacia el norte como un fenómeno de nuestra época, que no desaparecerá intentando hacerlo invisible. —

9. Bibliografía

9.1. Libros, artículos científicos y de prensa

ACNUR (2014). *Global Report 2014*. Consultado febrero 2016 en: http://www.unhcr.org/5575a7910.html

— (2015). The Sea Route to Europe. Consultado marzo 2016 en: http://www.unhcr.org/5592bd059.html

ACNUR Malta (2016). Malta Asylum Trends. Consultado marzo 2016 en: http://www.unhcr.org.mt/charts/category/12

ARDC (2014). Refugees in Israel. Consultado abril 2016 en: http://ardc-israel.org/en/content/refugees-israel

Ahmed, N. (2015). War crime: NATO deliberately destroyed Libya's water infrastructure. *The Ecologist*. Consultado abril 2016 en: http://www.theecologist.org/News/news_analysis/2869234/war_crime_nato_deliberately_destroyed_libyas_water_infrastructure.html

Al Jazeera (2011a). Libya unrest death toll 'tops 200'. Consultado febrero 2016 en: http://www.aljazeera.com/news/africa/2011/02/20112206386812127.html

— (2011b). Uprising flares in Libyan city. Consultado febrero 2016 en: http://www.aljazeera.com/news/africa/2011/02/201122014259976293.html

Amnistía Internacional (2013). If an African dies here no one cares abuses of migrants and refugees in detention in Libya. Consultado abril 2016 en: https://www.amnesty.org/en/latest/campaigns/2013/12/if-an-african-dies-here-no-one-cares-abuses-of-migrants-and-refugees-in-detention-in-libya

— (2015a). *Informe 2014/2015*. Consultado abril 2016 en: https://www.amnesty.org/download/Documents/POL1000012015SPANISH.PDF

— (2015b). 'Libya is Full of Cruelty': Stories of Abduction, Sexual Violence and Abuse from Migrants and Refugees. Consultado febrero 2016 en: https://www.amnesty.org/en/documents/mde19/1578/2015/en/

— (2016). *Informe 2015/2016*. Consultado marzo 2016 en: https://www.amnesty.org/download/Documents/POL1025522016SPANISH.PDF

Bakunin, M. (1873). *Estatismo y Anarquía*. Buenos Aires: Anarres.

Barfi, B. (2012). Libya's Uncertain Post-Electoral Direction. *Washington Institute for Near East Policy*. Consultado febrero 2016 en: http://www.washingtoninstitute.org/policy-analysis/view/libyas-uncertain-post-electoral-direction

— (2014). Khalifa Haftar: Rebuilding Libya from the Top Down, *Research Note*, (22), 1-22. *Washington Institute for Near East Policy*. Consultado febrero 2016 en: http://www.washingtoninstitute.org/uploads/Documents/pubs/ResearchNote_22_BarakBarfi.pdf

Beck, J. (2015). On the Frontline of Libya's Fight against the Islamic State, *Vice News*. Consultado febrero 2016 en: https://news.vice.com/article/on-the-frontline-of-libyas-fight-against-the-islamic-state

Beck, M. y Hüser, S. (2012). Political Change in the Middle East: An Attempt to Analyze the "Arab Spring". *GIGA Working Papers*, (203), 1-33.

Blanchard, M. (2015). Libya: Transition and U.S. Policy, *Congressional Research Service*, *RL33142*. Consultado febrero 2016 en: http://www.fas.org/sgp/crs/row/RL33142.pdf

Brachet, J. (2016). Policing the Desert: The IOM in Libya beyond War and Peace. *Antipode*, *48*(2) 272-292.

Brockmann, T. y Ellrich, M. (2012). Infoblatt "Great Man-Made River Project". *Klett Geographie Infothek*. Consultado abril 2016 en: https://www.klett.de/alias/1006230

Cafiero, G. y Wagner, D. (2015). How the Gulf Arab Rivalry Tore Libya Apart. *The National Interest*. Consultado abril 2016 en: http://www.nationalinterest.org/feature/how-the-gulf-arab-rivalry-tore-libya-apart-14580

Casqueiro, J. (2014). El dinero de Muamar el Gadafi acecha a Nicolas Sarkozy. *El País*. Consultado abril 2016 en: http://internacional.elpais.com/internacional/2014/07/06/actualidad/1404673737_356498.html

Charkow, R. (2011). The role of tribalism in Libya's history. *CBC News*. Consultado abril 2016 en: http://www.cbc.ca/news/world/the-role-of-tribalism-in-libya-s-history-1.1045638

Chengu, G. (2014). Libya: From Africa's Richest State under Gaddafi, to Failed State after NATO Intervention. *Global Research.* Consultado abril 2016 en: http://www.globalresearch.ca/libya-from-africas-richest-state-under-gaddafi-to-failed-state-after-nato-intervention/5408740

Cherstich, I. (2011). Libya's Revolution: Tribe, Nation, Politics. *Centre Tricontinental*. Consultado abril 2016 en: http://www.cetri.be/Libya-s-revolution-tribe-nation

Chollet, D. y Fishman, B. (2015). Who lost Libya? Obama's Intervention in Retrospect. *Foreign Affairs*, *94*(3), 154-159.

Counter Extremism Project (2015). Ansar al-Sharia in Libya (ASL). Consultado abril 2016 en: http://www.counterextremism.com/threat/ansar-al-sharia-libya-asl

Cremonesi, L. (2012). Un agente francese dietro la morte di Gheddafi. *Corriere della Sera*. Consultado mayo 2016 en: http://www.corriere.it/esteri/12_settembre_29/gheddafi-morte-servizi-segreti-francesi-libia_155ed6f2-0a07-11e2-a442-48fbd27c0e44.shtml?refresh_ce-cp

Daragahi, B. (2016). Broken Land. *BuzzFeed News*. Consultado febrero 2016 en: http://www.buzzfeed.com/borzoudaragahi/isis-is-running-rampant-in-libya#.pcBZ6r21l

Dailymail (2011). Libya in crisis: The key battle grounds, the areas under opposition control and the oil fields that supply 50% of Europe's supplies. Consultado marzo 2016 en: http://www.dailymail.co.uk/news/article-1360318/Libya-crisis-The-key-battle-grounds-areas-opposition-control-oil-fields-supply-50-Europes-oil.html

Dyer, J. (2016). The Islamic State's Next Target: Libyan Oil. *Vice News.* Consultado febrero 2016 en: https://news.vice.com/article/the-islamic-states-next-target-libyan-oil

EIA (2015). Country Analysis Brief: Libya. Consultado marzo 2016 en: http://www.eia.gov/beta/international/analysis_includes/countries_long/Libya/libya.pdf

Eurostat (2016). Asylum statistics. Consultado abril 2016 en: http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/Asylum_statistics

Fabbrini, S. (2014). The European Union and the Libyan crisis. *International Politics*, Vol. 51, Núm. 2, pp. 177-195.

Flade, F. (2011). Gaddafis Evangelium. *Heise Online*. Consultado febrero 2016 en: http://www.heise.de/tp/artikel/34/34268/1.html

Feltri, S. (2013). Gheddafi, quando Berlusconi disse ai servizi segreti: "Lo fareste fuori?". *Il Fatto Quotidiano*. Consultado abril 2016 en: http://www.ilfattoquotidiano.it/2013/06/13/gheddafi-quando-berlusconi-disse-ai-servizi-segreti-fareste-fuori/625404/

Feyerabend, P. (1980) *Erkenntnis für freie Menschen*, Frankfurt am Main: Suhrkamp.

Gadafi, M. (1975). El Libro Verde. *Gran Yamahiriya Árabe Libia Popular Socialista*. Consultado en formato electrónico abril 2016 en: https://seryactuar.files.wordpress.com/2014/08/el_libro_verde_de_gadafi.pdf

Gaynor, T. y Zargoun, T. (2011). Gaddafi caught like 'rat' in a drain, humiliated and shot. *Reuters*. Consultado febrero 2016 en: http://www.reuters.com/article/us-libya-gaddafi-finalhours-idUSTRE79K43S20111021

Gross, M. (2016). ¿Consumimos realmente todo lo que producimos? *Patatabrava*. Consultado marzo 2016 en: http://www.patatabrava.com/blogs/moritz0711/-t39831.htm

Gutsche, A. (2015). Das Great-Man-Made-River-Projekt. *Der Freitag*. Consultado abril 2016 en: https://www.freitag.de/autoren/gela/das-great-man-made-river-projekt

Gwin, P. (2011). Former Qaddafi Mercenaries Describe Fighting in Libyan War. *The Atlantic*. Consultado febrero 2016 en: http://www.theatlantic.com/international/archive/2011/08/former-qaddafi-mercenaries-describe-fighting-in-libyan-war/244356

Hehir, A. y Robinson, N. (2007). *State-Building: Theory and Practice*. London: Routledge.

Hottinger, A. (2016) Ringen um die Finanzhoheit in Libyen. *Journal21.ch*. . Consultado mayo 2016 en: https://www.journal21.ch/ringen-um-die-finanzhoheit-in-libyen

Huliaras, A. y Magliveras, K. (2011). The end of an affair? Libya and Sub-Saharan Africa. *The Journal of North African Studies*, *16*(2), pp. 167-181. DOI: 10.1080/13629387.2011.534335

Human Rights Investigations (2011). NATO bombs the Great Man-Made River. Consultado abril 2016 en: https://humanrightsinvestigations.org/2011/07/27/great-man-made-river-nato-bombs/

Human Rights Watch (2006). Libya: June 1996 Killings at Abu Salim Prison. Consultado febrero 2016 en: https://www.hrw.org/news/2006/06/27/libya-june-1996-killings-abu-salim-prison

— (2009). Pushed Back, Pushed Around. Consultado mayo 2016 en: https://www.hrw.org/report/2009/09/21/pushed-back-pushed-around/italys-forced-return-boat-migrants-and-asylum-seekers

— (2014a). *'I Wanted to Lie Down and Die': Trafficking and Torture of Eritreans in Sudan and Egypt*. Consultado abril 2016 en: https://www.hrw.org/sites/default/files/reports/egypt0214_ForUpload_1_0.pdf

— (2014b). Egypt/Sudan: Traffickers Who Torture. Consultado abril 2016 en: https://www.hrw.org/news/2014/02/11/egypt/sudan-traffickers-who-torture

— (2016). *World Report 2016*. Consultado febrero 2016 en: https://www.hrw.org/sites/default/files/world_report_download/wr2016_web.pdf

Huntington, S. (1968). *Political Order in Changing Societies*. New Haven: Yale University Press.

International Organization for Migration (IOM) (2011). Migration in Sudan. Consultado abril 2016 en: https://publications.iom.int/system/files/pdf/mpsudan_18nov2013_final.pdf

— (2015). Libya: Humanitarian Support to Migrants and IDPS. Consultado febrero 2016 en: https://www.iom.int/sites/default/files/country/docs/Libya/IOM-Libya-Summary-of-Actions-2015.pdf

Italia – Ministero dell'Interno (2016). Statistiche: Servizi civili per l'immigrazione e l'asilo. Consultado marzo 2016 en: http://www.libertaciviliimmigrazione.interno.it/dipim/site/it/documentazione/statistiche/servizi_civili/2016/1_2016_Statistiche_2015_sbarchix_esiti_domande_di_asilo_e_posti_in_strutture_accoglienza.html

Janson, J. (2011). There Was No Libyan Peaceful Protest, Just Murderous Gangs and Nic Robertson. *Countercurrents*. Consultado abril 2016 en: http://www.countercurrents.org/janson160611.htm

Joffé, G. (2011a). Libya and the European Union: shared interests? *The Journal of North African Studies*, *16*(2), 233-249. DOI: 10.1080/13629387.2011.531531

— (2011b) The Arab Spring in North Africa: origins and prospects? *The Journal of North African Studies*, *16*(2), 507-532. DOI: 10.1080/13629387.2011.630881

Joffé, G. y Paoletti, E. (2011). The foreign policy process in Libya. *The Journal of North African Studies*, *16*(2), 183-213. DOI: 10.1080/13629387.2010.526288

Jordán, J. (coord.) (2013). *Manual de estudios estratégicos y seguridad internacional*. Madrid: PYV.

Lee, M. (2015). Human Traffic. *Slow Journalism*. Consultado febrero 2016 en: http://www.slow-journalism.com/human-traffic

Le Monde (2014). En 2011, Kadhafi affirmait avoir financé la campagne de Sarkozy. Consultado abril 2016 en: http://www.lemonde.fr/politique/article/2014/01/28/en-2011-kadhafi-affirmait-avoir-finance-la-campagne-de-sarkozy_4355645_823448.html#jw3ors5RODcS7xI4.99

Mansfield, E. y Snyder, J. (2007). *Electing To Fight: Why Emerging Democracies Go To War*. Cambridge: MIT Press.

MSF (2015). *International Activity Report 2014*. Consultado febrero 2016 en: http://www.msf.org/sites/msf.org/files/msf_international_activity_report_2014_en.pdf

Meo, N. (2011). African mercenaries in Libya nervously await their fate. *The Telegraph*. Consultado febrero 2016 en: http://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/africaandindianocean/libya/8349414/African-mercenaries-in-Libya-nervously-await-their-fate.html

Messner, J. (ed.) (2015). Fragile States Index 2015. *The Fund for Peace*. Consultado febrero 2016 en: http://library.fundforpeace.org/library/fragilestatesindex-2015.pdf

Mitchell, J. (2015). War in Libya and its Futures. Tribal dynamics and Civil War. *Red (Team) Analysis*. Consultado abril 2016 en: https://www.redanalysis.org/2015/04/13/war-libya-futures-tribal-dynamics-civil-war/

Muhammad, B. (2011). Gold, Oil, Africa and Why the West Wants Gadhafi Dead. *Final Call*. Consultado abril 2016 en: http://www.finalcall.com/artman/publish/World_News_3/article_7886.shtml

Murray, R. (2015). In a Southern Libya Oasis, a Proxy War Engulfs Two Tribes. *Vice News*. Consultado febrero 2016 en: https://news.vice.com/article/in-a-southern-libya-oasis-a-proxy-war-engulfs-two-tribes

Núñez, J. (2015a). Libia, paraíso de mafias y violentos. *Real Instituto Elcano*. Consultado febrero 2016 en: http://www.blog.rielcano.org/libia-paraiso-de-mafias-y-violentos

— (2015b) Libia ha dejado de ser un país. *eldiario.es*. Consultado febrero 2016 en: http://www.eldiario.es/tribunaabierta/Libia-dejado-pais_6_461663863.html

OCDE (2008). African Economic Outlook: Libya. Consultado abril 2016 en: https://www.oecd.org/dev/emea/40578167.pdf

— (2015). African Economic Outlook: Libya 2015. Consultado abril 2016 en: http://www.africaneconomicoutlook.org/fileadmin/uploads/aeo/2015/CN_data/CN_Long_EN/Libya_GB_2015.pdf

Open Oil (2013). Libya Oil Almanac. Consultado mayo 2016 en: http://openoil.net/wp/wp-content/uploads/2012/08/Libya-PDF-v-2.0.pdf

Özekin, K. y Akkaş, H. (2014). An Empirical Look to the Arab Spring: Causes and Consequences. *Alternatives Turkish Journal of International Relations*, *13*(1-2), 75-87.

Papp, E. (2007). Das „Great-Man-Made-River"-Projekt. *FORUM Gas Wasser Wärme*, 1/2007, 15-16.

Pack, J. y Barfi, B. (2012). In War's Wake - The Struggle for Post-Qadhafi Libya. *Policy Focus, 18*, Washington Institute for Near East Policy, 1-38. Consultado febrero 2016 en: http://www.washingtoninstitute.org/uploads/Documents/pubs/PolicyFocus118.pdf

Paoletti, E. (2012a). Migration Agreements between Italy and North Africa: Domestic Imperatives versus International Norms. *Middle East Institute*. Consultado febrero 2016 en: http://www.mei.edu/content/migration-agreements-between-italy-and-north-africa-domestic-imperatives-versus

— (2012b). Relations among Unequals? Readmission between Italy and Libya. *Middle East Institute*. Consultado febrero 2016 en: http://www.mei.edu/content/relations-among-unequals-readmission-between-italy-and-libya

— (2011). Migration and foreign policy: the case of Libya. *The Journal of North African Studies*, *16*(2), 215-231. DOI: 10.1080/13629387.2011.532588

Pargeter, A. (2014). Why elections won't save Libya. *Al Jazeera*. Consultado mayo 2016 en: http://america.aljazeera.com/opinions/2014/7/libya-council-ofdeputieselectionsislamistssecuritybenghazi.html

Peregil, F. (2016a). El abandono de los sin papeles en Libia, *El País*, 26 de febrero, p. 6.

— (2016b). Libia ya tiene tres Gobiernos. *El País*. Consultado abril 2016 en: http://internacional.elpais.com/internacional/2016/03/16/actualidad/1458123424_282087.html

— (2016c). Trípoli, el reino de tres brigadas asediado por el ISIS. *El País*. Consultado abril 2016 en: http://internacional.elpais.com/internacional/2016/02/29/actualidad/1456766731_330441.html

— (2016d). Las dos caras irreconciliables de Libia. *El País*. Consultado abril 2016 en: http://internacional.elpais.com/internacional/2016/02/04/actualidad/1454607870_943028.html

— (2016e) El Gobierno libio que apoya la ONU desembarca en Trípoli. *El País*. Consultado abril 2016 en: http://internacional.elpais.com/internacional/2016/03/30/actualidad/1459351765_636534.html

Podestà, G.L. (2012) I Censimenti nei domini coloniali come fonte per la storia sociale. En Alfani, G. et al. *I censimenti nell'Italia unita*, 253-279. Turín: Istituto Nazionale di Statistica.

Porsia, N. (2016). Black Market in Dollars and Diesel Thrives at Libya's Cost. *Deutsche Welle*. Consultado febrero 2016 en: http://www.dw.com/en/black-market-in-dollars-and-diesel-thrives-at-libyas-cost/a-19049213

Rodríguez-Pina, G. (2011). El joven mártir que cambió el destino de un país. *El País*. Consultado abril 2016 en: http://elpais.com/diario/2011/01/15/internacional/1295046005_850215.html

Rossi, S. (2015). IS profitiert vom Staatszerfall in Libyen. *Deutschlandfunk*. Consultado febrero 2016 en: http://www.deutschlandfunk.de/terrormiliz-is-profitiert-vom-staatszerfall-in-libyen.1773.de.html?dram:article_id=338553

Ruble, K. (2015). Libya's Future Is Up in the Air as Political Talks between Rival Governments Collapse. *Vice News*. Consultado febrero 2016 en: https://news.vice.com/article/libyas-future-is-up-in-the-air-as-political-talks-between-rival-governments-collapse

Russia Today (2011). Saving the world economy from Gaddafi. Consultado abril 2016 en: https://www.rt.com/news/economy-oil-gold-libya

Vandewalle, D. (1996). Libia. En Saaf, A. *Sistemas políticos del Magreb actual*, 225-284. Madrid: Mapfre.

Schmitt, M., Gottschlich, F., Schäfer, W., Turk, C. y Glasze, G. (2014). Crisis Mapping. Eine empirische Untersuchung zu Strukturen und Praktiken partizipativer Krisen- und Konfliktkartographien während der Umbrüche in Libyen und Syrien 2011-2013. *Mitteilungen der Fränkischen Geographischen Gesellschaft, 60*, 57-76. Consultado abril 2016 en: http://fgg-erlangen.de/fgg/ojs/index.php/mfgg/article/view/341/310

Scholl, A. (2012). Map Room: Hidden Waters. *World Policy*. Consultado abril 2016 en: http://www.worldpolicy.org/journal/winter2012/map-room

Sengupta, K. (2011). Misrata becomes Libya's Stalingrad. *The Independent*. Consultado febrero 2016 en: http://www.independent.co.uk/news/world/africa/misrata-becomes-libyas-stalingrad-2269008.html

Stephen, C. (2015a). Libya's Arab spring: the revolution that ate its children. *The Guardian*. Consultado febrero 2016 en: http://www.theguardian.com/world/2015/feb/16/libyas-arab-spring-the-revolution-that-ate-its-children

— (2015b). War in Libya - the Guardian briefing. *The Guardian*. Consultado febrero 2016 en: http://www.theguardian.com/world/2014/aug/29/-sp-briefing-war-in-libya

— (2016). Libyan MPs in Tobruk reject UN-backed unity government plan. *The Guardian*. Consultado febrero 2016 en: http://www.theguardian.com/world/2016/jan/25/libyan-parliament-rejects-un-backed-unity-government-plan

The Economist (2015). Running out of time: Who can pull Libya out of the abyss? Consultado febrero 2016 en: http://www.economist.com/news/middle-east-and-africa/21665018-who-can-pull-libya-out-abyss-running-out-time

The Guardian (2011). Libya: the fall of Tripoli - Wednesday 24 August 2011. Consultado febrero 2016 en: http://www.theguardian.com/world/middle-east-live/2011/aug/24/libya-rebels-take-gaddafi-compound-live-updates

The Magrebi Note (2015a). *Isis in Libya*. Consultado en abril 2016 en: https://themaghrebinote.files.wordpress.com/2015/03/isis-and-its-origins-in-libya-themaghrebinote.pdf

— (2015b). The Islamic State in Libya, between a Jihadi movement and a Caliphate. Consultado abril 2016 en: https://themaghrebinote.wordpress.com/2015/03/25/256

— (2015c). Islamic State leadership in Libya. Consultado abril 2016 en: https://themaghrebinote.wordpress.com/2015/04/22/islamicstateleadershiplibya

— (2015d). Audio files captured from IS fighters in Libya reveal plots to assassinate rival Islamist leaders in Benghazi. Consultado abril 2016 en: https://themaghrebinote.wordpress.com/2015/10/08/audio-files-captured-from-is-fighters-in-libya-reveal-plots-to-assassinate-rival-islamist-leaders-in-benghazi

UNICEF (2011). UNICEF responds to the emerging water crisis in Tripoli. Consultado abril 2016 en: http://www.unicef.org/media/media_59666.html

United Nations Security Council (2011). Security Council Approves 'No-Fly Zone' over Libya, Authorizing 'All Necessary Measures' to Protect Civilians, by Vote of 10 in Favour with 5 Abstentions. Consultado marzo 2016 en: http://www.un.org/press/en/2011/sc10200.doc.htm

Valiente, A. (2013). Muammar Gaddafi, the African Who Cleansed the Continent from the Humiliation of Apartheid. *Libya360*. Consultado abril 2016 en: https://libya360.wordpress.com/2013/12/20/muammar-gaddafi-the-african-who-cleansed-the-continent-from-the-humiliation-of-apartheid

Varvelli, A. (2013). The Role of Tribal Dynamics in the Libyan Future. *ISPI Analysis*, 142, 1-10.

Webber, F. (2011). How voluntary are voluntary returns? *Race and Class*, *52*(4), 98–107.

Zoubir, Y. y Amirah-Fernández, H. (2008). *North Africa - Politics, Region, and the Limits of Transformation.* Abingdon: Routledge.

9.2. Videografía

Basone, F. (2016). *Surviving One of the Deadliest Routes to Europe: Refugees at Sea*. Nueva York: Vice News. Consultado abril 2016 en: https://youtu.be/nPelTu3iupc

Dairieh, M. (2015). *Libya: A Broken State*. Nueva York: Vice News. Consultado febrero 2016 en: http://www.vice.com/video/libya-a-broken-state-158

Daragahi, B. (2015). *Migrant Tides Swamp Broken Libya*. Financial Times. Consultado febrero 2016 en: https://youtu.be/a63wzBgB-o4

Langlois, R. (2015). *Exclusif : en Libye, l'éprouvante détention de migrants subsahariens.* France24. Consultado febrero 2016 en: https://youtu.be/VgF6wodzq40

Larsson, M. (prod.) (2015). *Italy's Mediterranean Mass Grave: Europe or Die (Episode 4)*. Nueva York: Vice News. Consultado febrero 2016 en: https://news.vice.com/video/italys-mediterranean-mass-grave-europe-or-die-episode-4

Mauduy, V. (2014). *The Migrant Trap*. Wild Angle Productions. Consultado febrero 2016 en: https://youtu.be/U0vtLspGbmg

Salustro, M. (2015a). *Migrant Prisons of Libya: Europe or Die*. Nueva York: Vice News. Consultado febrero 2016 en: https://news.vice.com/video/migrant-prisons-of-libya-europe-or-die-full-length

— (2015b). *Libya's Migrant Trade: Europe or Die*. Nueva York: Vice News. Consultado febrero 2016 en: https://news.vice.com/video/libyas-migrant-trade-europe-or-die-full-length

Smith, S. (2011). *The Rebels of Libya*. Nueva York: Vice News. Consultado febrero 2016 en: http://www.vice.com/video/the-rebels-of-libya-full-length

Zeeman, A., Koning, A. y Vandewalle, R. (2015). *Mensensmokkel in de Libische chaos*. Brandpunt-KRO. Consultado febrero 2016 en: http://brandpunt.kro.nl/seizoenen/2015/afleveringen/02-06-2015/fragmenten/mensensmokkel-in-de-libische-chaos

Williams, H. (2015). *Desperation in Libyan prison for captured migrants*. CBS News. Consultado febrero 2016 en: https://youtu.be/DvNs9LpZcig

9.3. Otros recursos

ACNUR. Global Focus: Libya. Consultado febrero 2016 en: http://reporting.unhcr.org/node/12003

OIM (2016a). Libya: General Information. Consultado febrero 2016 en: https://www.iom.int/countries/libya/general-information

— (2016b). Migration Flows – Europe. Consultado marzo 2016 en: http://migration.iom.int/europe

IEP (2016). Global Peace Index 2015. Consultado abril 2016 en: http://www.visionofhumanity.org/#/page/indexes/global-peace-index

Freedom House (2015). Freedom in the World 2015: Country Report Libya. Consultado febrero 2016 en: https://freedomhouse.org/report/freedom-world/2015/libya

— (2016). Freedom in the World 2016. Consultado abril 2016 en: https://freedomhouse.org/report/freedom-world/freedom-world-2016

The Economist Intelligence Unit (2016). Democracy Index 2015. Consultado abril 2016 en: http://www.yabiladi.com/img/content/EIU-Democracy-Index-2015.pdf

The Fund for Peace (2015). Libya: Country Data & Trends. Consultado febrero 2016 en: http://fsi.fundforpeace.org/2015-libya

Transparencia Internacional. Corruption Perceptions Index 2015. Consultado abril 2016 en: http://www.transparency.org/cpi2015#map-container

UNSMIL: Consultado febrero 2016 en: http://unsmil.unmissions.org

10. Anexos

1) *En esta imagen falta la atribución a la zona amarilla, que corresponde a tribus árabes.*

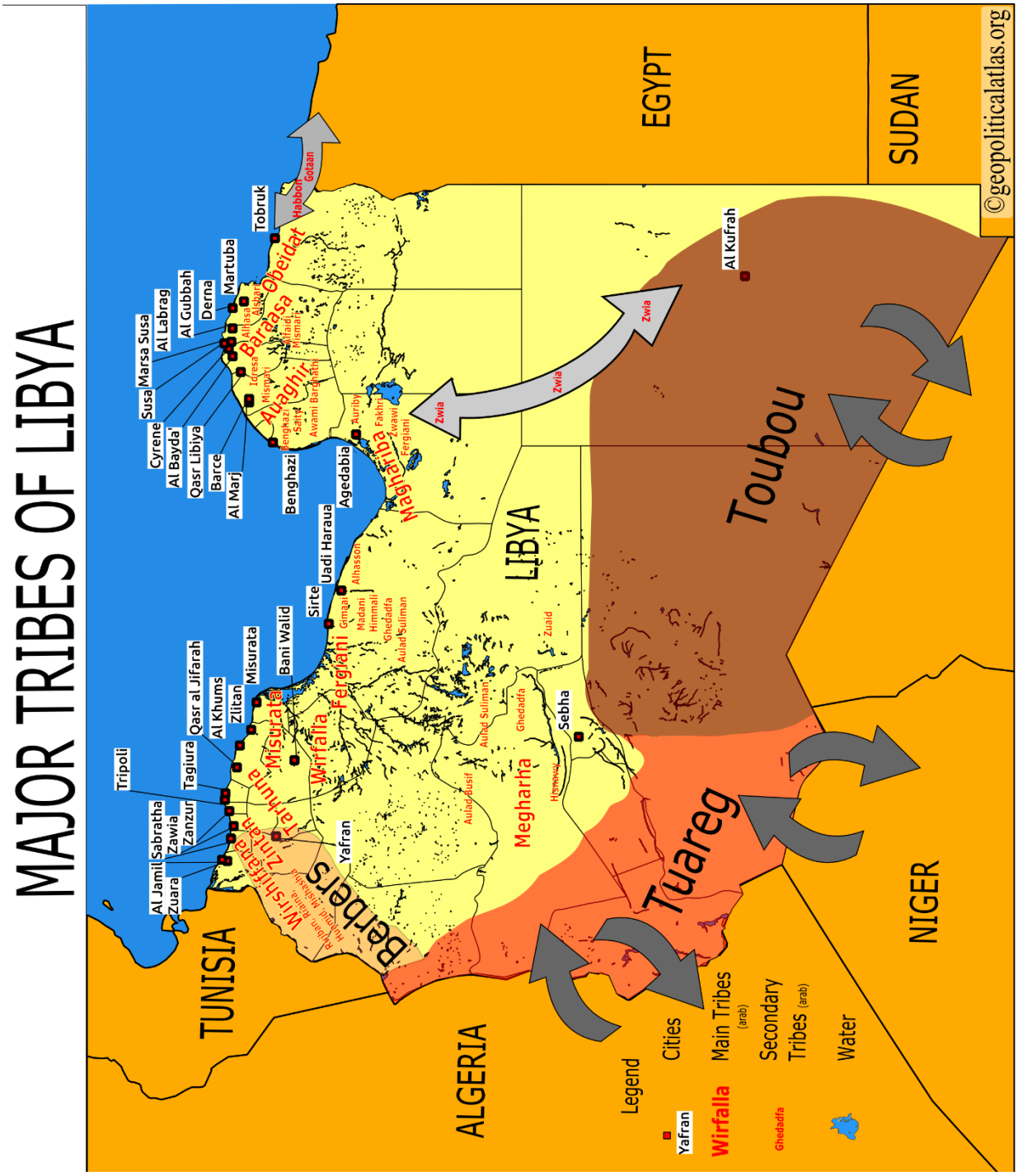


Imagen 17: principales tribus de Libia. Fuente: Fergiani en Geopolitical Atlas

2)

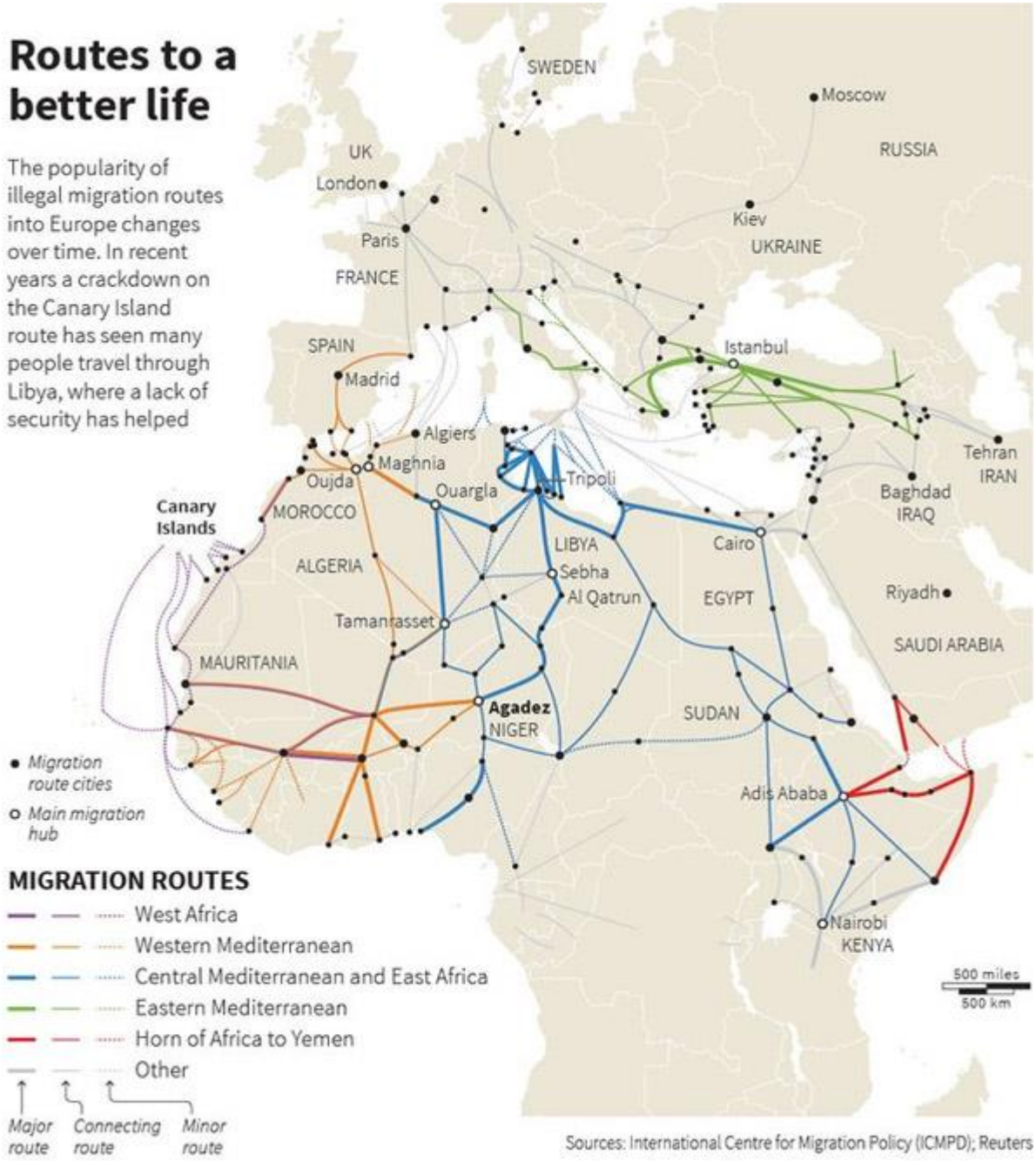


Imagen 18: rutas migratorias actuales entre África y Europa. Fuente: Reuters Graphics

3)

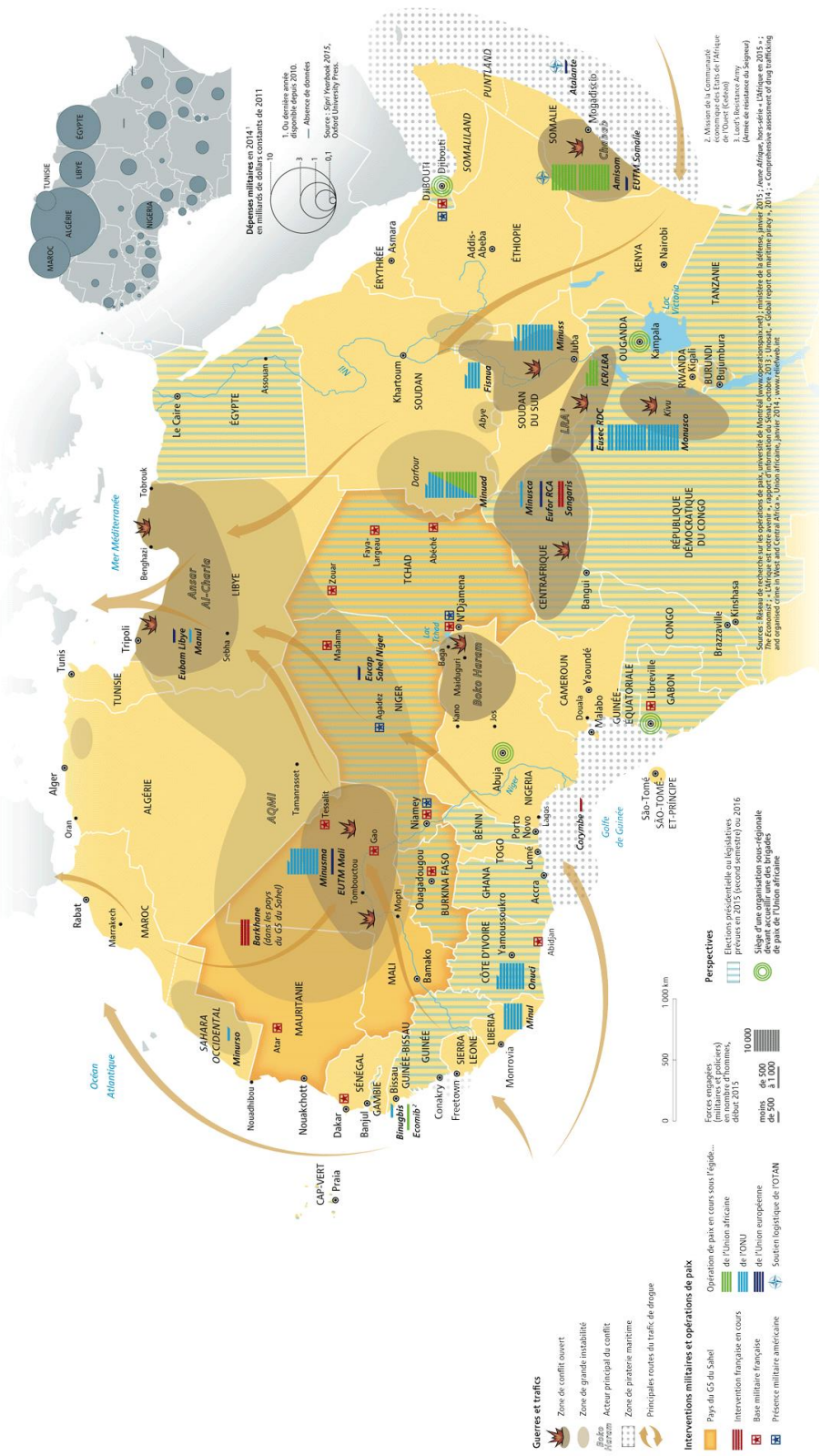


Imagen 19: conflictos abiertos, zonas inestables y tráfico de drogas en África. Fuente: Le Monde Diplomatique

4)

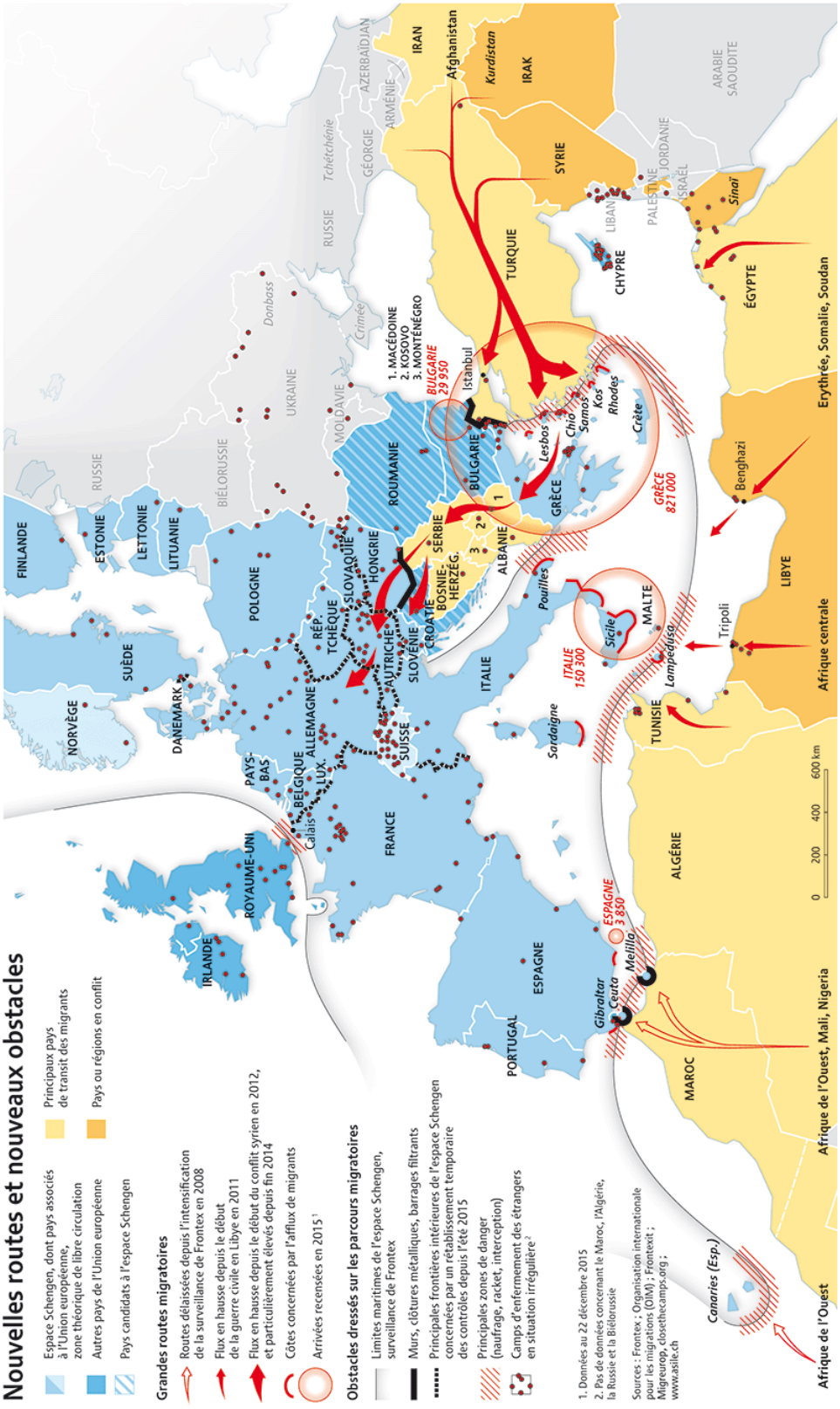


Imagen 20: rutas migratorias actuales. Fuente: Le Monde Diplomatique

5)

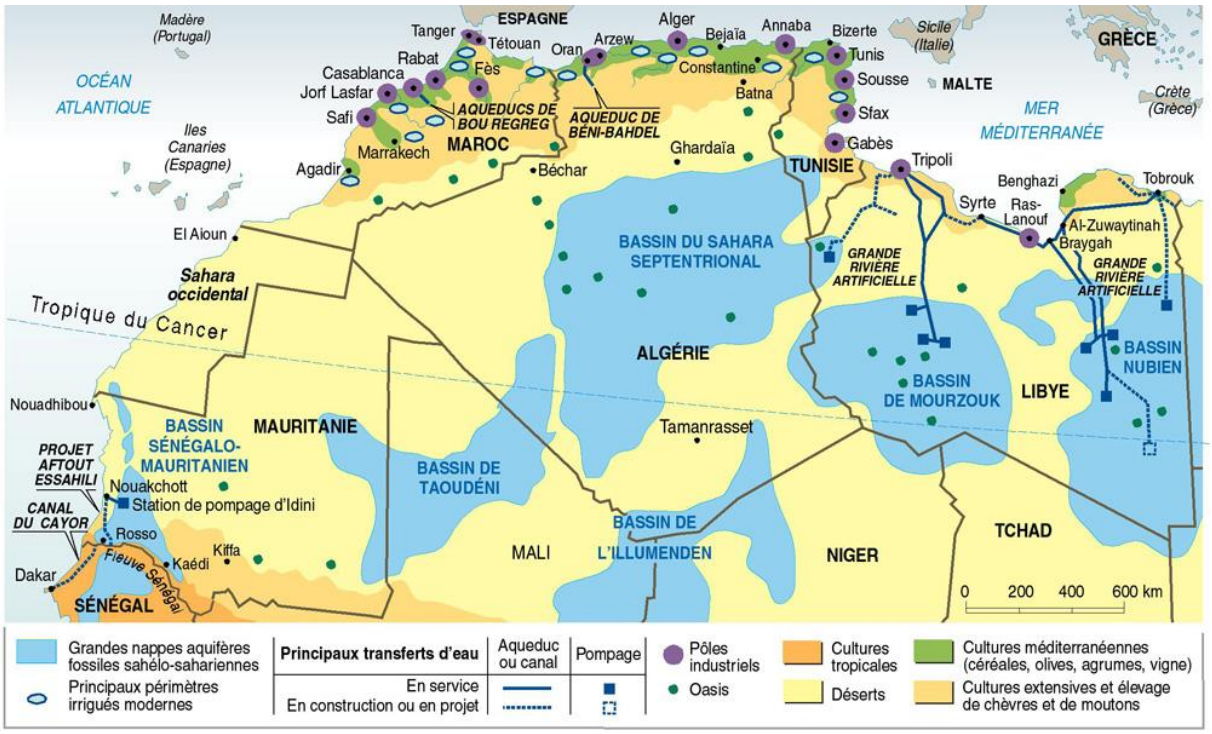


Imagen 21: recursos hídricos, agricultura e industria en el norte de África. Fuente: Le Monde Diplomatique

6)

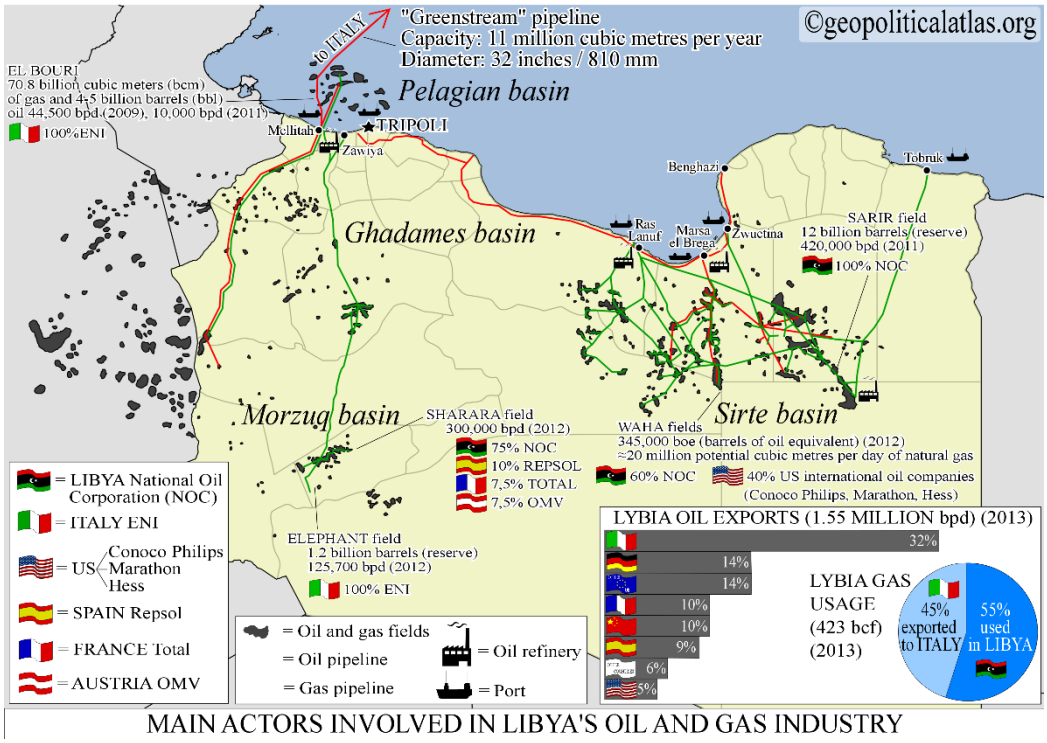
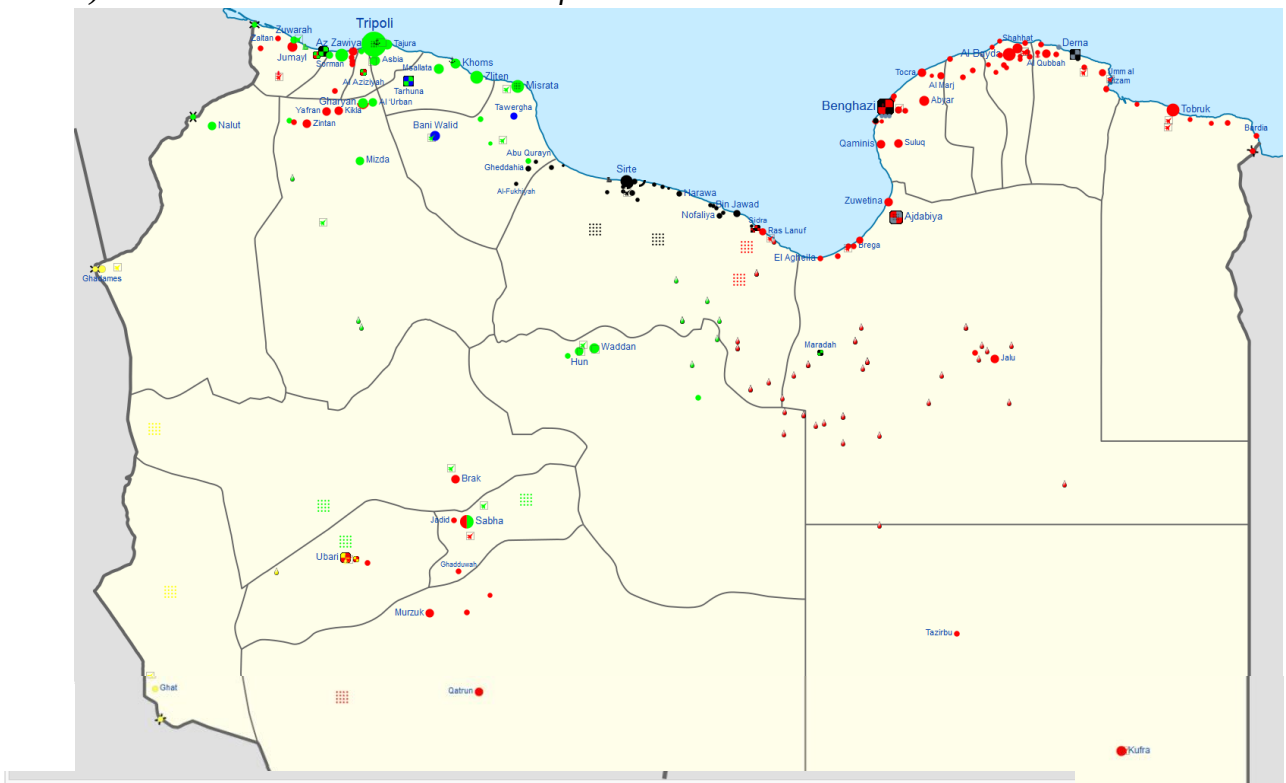


Imagen 22: producción petrolífera y de gas. Principales actores involucrados. Fuente: Geopolitical Atlas

7) Control sobre el territorio libio en febrero 2016.



Hold cursor over location to display name; click to go to location row in the "table of cities and towns" (if available).

- Under the control of the Tobruk-based Government and Allies
- Under the control of the New General National Congress and Allies
- Under the control of the Islamic State of Iraq and the Levant
- Under the control of the Shura Councils of Benghazi, Derna and Ajdabiya
- Under the control of local forces
- Under the control of Tuareg forces

Contested

- New General National Congress –Local Forces
- Tobruk Government–ISIL
- New General National Congress–ISIL
- Tuareg forces–ISIL
- Shura Councils–ISIL
- New General National Congress–Tuareg forces
- Tobruk Government–Tuareg forces
- Local forces–ISIL

Mixed Control (Stable situation)

Besieged to one side

Besieged

Other

- Military base
- Airport/Air base (jet)
- Airport/Air base (helicopter)
- Major port or naval base
- Border Post
- Dam
- Oil fields
- Industrial complex

Rural presence

- Presence of the Tobruk-based Government and Allies
- Presence of the New General National Congress and Allies
- Presence of the Islamic State of Iraq and the Levant
- Presence of the Shura Councils of Benghazi, Derna and Ajdabiya
- Presence of the Tuareg forces

2 nested circles: inner controls, outer sieges // 3 nested circles: mixed control with stable situation // Small icons within large circle: situation in individual neighborhoods/districts

Imagen 23: mapa detallado de la guerra civil libia y posesiones de territorio en febrero 2016. Fuente: Wikipeda

8) Situación geopolítica en 2013.

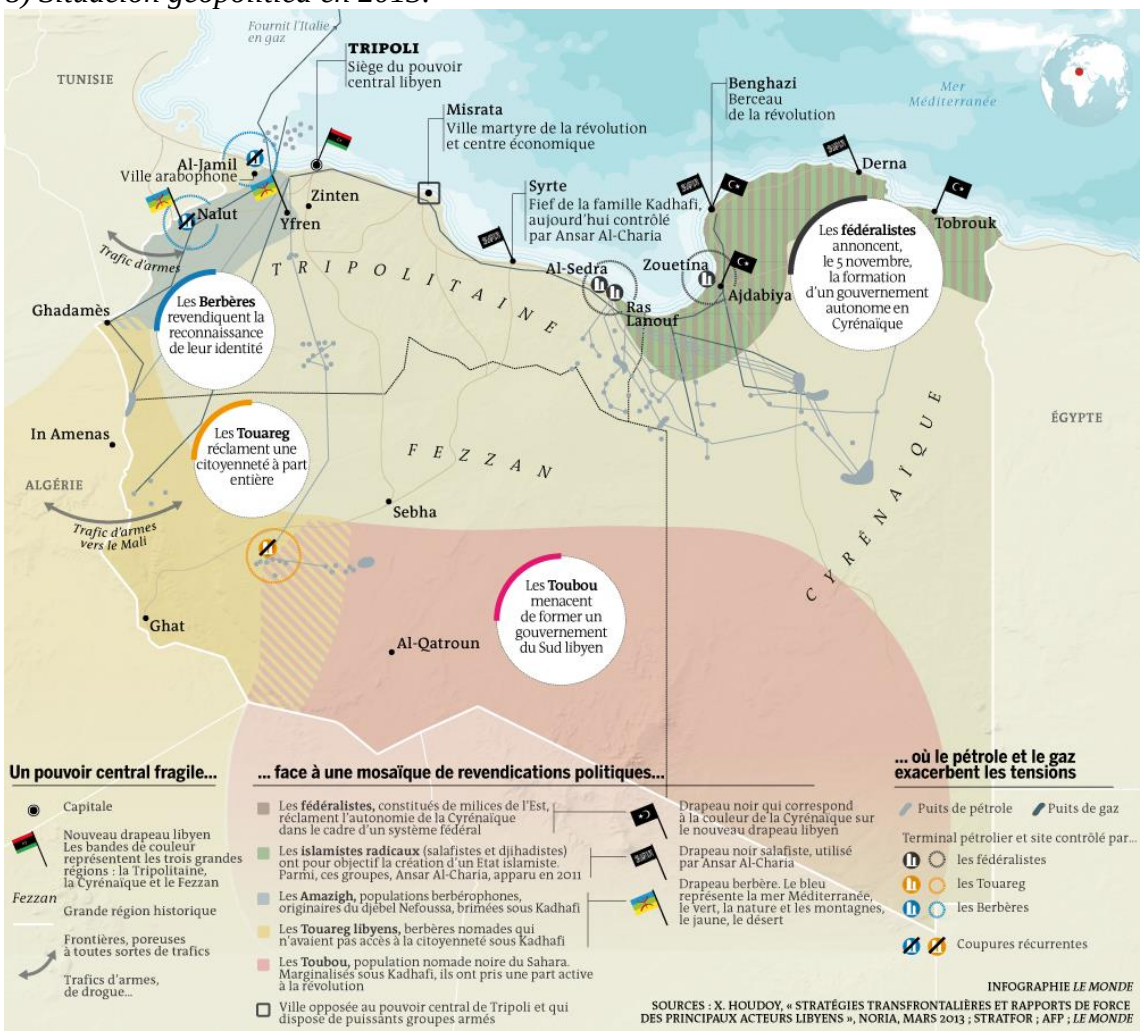


Imagen 24: mapa geopolítico en marzo de 2013. Fuente: Le Monde